

como diamante en el anillo de oro de la estrella alubró los Reyes del Oriente, de auiendo leido en Balan, de quien descendian la Profecía de el Messias: *Orietur stella est Jacob*. Luego que la vieron rayar en el ayre, y en ella delectearon tanto Misterio, se partieron a reconocer, y adorar al Rey, y Capitán valiente de Israel, a aquel que el Angel con el trono de David, le aseguró el Rey no perpetuo en la casa de Jacob: *Dabit illi Dominus sedem David patris eius, & regnabit in domo Jacob in eternū*, como si por descendiente de Jacob perpetuasse (que essa es la felicidad) la posesion en que entró por hijo de David. Y si esta estrella, ó felicidad es Maria, y su Santísimo nombre, como dixo San Bernardo: *Ipsa est stella Jacob*, diuinamente lo dispuso el Euangelista, quando para historiar el Misterio inefable de la Encarnacion en que el Verbo se vistió de hombre, que fue como armarse, y salir a campaña, para pelear contra el pecado, y el infierno, que le tenían avasallado el mundo: *Omni potens formatus de celo à regibus sedibus, datus de bellator in modum extremi in terrā profuit*. Diuinamente, digo, lo

dispuso, colocando en el sitio preciso de la casa de Maria en Nazaret, ó como escudo de armas de aquella augusta, y Real habitacion, ó como estrella hermosa de aquel pedazo de Cielo en la tierra, el Nombre Santísimo de MARIA en las palabras del Tema: *Et Nomen Virginis Maria*, porque con este Nombre, no solo dixo lo que allí se obró, sino aseguró, y prosperó mucho mejor que despues lo hizo la estrella, que apareció sobre el Portal, lengua de luz por donde habló el Cielo quanto allí acabaua de suceder: *Vidimus stellam eius, & Nomen Virginis Maria*. *Ipsa est stella ex Jacob*.

Siendo, pues (señor) el Nombre Santísimo de MARIA, no solo en su interpretacion, sino en la realidad mesma, estrella, felicidad, y buena fortuna de las mejores armas de el mayor Capitan, del mas poderoso Monarca, que fue Christo Señor nuestro: *et que ad Christum Duces*. Con acuerdo soberano, tomó nuestro piadosísimo Filipo Quarto (que Dios aya) por Numen tutelar, y auxiliar de sus Armas, y Milicia Española, este feli-

ciji-

císimo, y Santísimo Nombre, fuedar nombre a sus armas, nombre a su Milicia, y prosperario así todo. Leyó quizá, como tan Católico en las Historias Eclesiásticas, que Cosroes Rey de los Perlas, aunque Gentil, afectó a la Christiana Religión, por obligado, y favorecido del Emperador Mauricio, para recobrar su Reyno, dió despues en vna batalla que tuuo contra los Asirios, a sus soldados por nombre, como en la guerra se vfa, el Santísimo de MARIA, con que consiguió la vitoria: *Eam victricem* (dize Spondano) *Perlas consecutos esse auspice Dei genitrice, cuius, & nomine pro simbolo militari in bello vsi essent*. O leyó, quizá, como tan politico en las Historias Romanas de Suetonio, Cornelio, y otros, que Neron antes que degenerasse en las monstruosidades, que hizieron su Nombre hasta oy aborrecible, por acreditar, y prosperar sus acciones, sobre honrar a su madre en publico, de todas maneras daua a los Tribunos, y Cabos de laguerra, quando se lo pedian, por nombre el de su buena madre, que dezia era la mejor. *Pro palam tamen omnes in eam bo*

nore cum abantur, signamque more milita dedit Optima Matris.

Mas para que auia de mendigar nuestro Filipo, enseñanza de los estranos, aunque Reyes, y Emperadores, para dar a sus armas el mejor nombre, y respetar, y honrar a la mejor madre, si en su casa, y ascendientes, tenia sobrados exéplares, que le llamasse a ciudadanía, sinca segura de felicisimos sucesos: tenia a vn Pelayo restaurador de España, deuotísimo de Maria Ss. en cuyo favor solo confió para salir de aquella cueua con los pocos Godos que acompañaua, y dar como leones en los Moros, de que mataron 200. depeñandolos Dios otros sesenta mil en las corrientes del Rio Deba, con que quedó el campo por nuestro, y N. S. de Cobadonga, por restauradora de España. Tenia a Don Alonso el Octauo, que con el Estandarte de la Cruz, é Imagen de N. S. dió muerte a docientos mil Sarracenos, con perdida de solos veinte y cinco soldados en las Nauas de Tolosa. Tenia el S. Rey D. Fernando, que con el favor de Maria Ss. en vna milagrosa Imagen llenaua siépre como cabo principal de sus huestes,

H 2 169

recobró de los Moros los quatro Reynos, de Cordoua, Murcia, Len, y Sevilla, y hizo su tributario al Rey de Granada, todo por MARIA Santissima, á quien introduxo en Sevilla triunfante, y en la Iglesia mayor lá puso casi, con todos los officios de Palacio, como á Reyna, y Señora de su Corona. Teria á D. Alóso el Onzeno, q̄ deuidió á N. S. de Guadalupe la victoria, q̄ en la batalla q̄llamã del Salado alcã çóde Alboacẽ Rey de Marruecos, y de quatrocientos y setenta mil Moros, mitan doledocientos mil, y cauti uandole muchos, con perdãda de solos veinte Christianos. Y en fin, por no reboluer todos los Annales de España, á quienes mejor que yo los tienen vistos, que exemplar de deuocion á MARIA Santissima, como el de D. Iayme Primero de Aragon, el cõquistador por antonomasia, a quel q̄ entró, y salió victorioso de treinta batallas, porq̄ edificó á MARIA Santissima dos mil Templos, q̄ mereció, que esta Señora se le apareçesle, y hablasse en sueños, y ser por ella piedra fũdamental de vna Religión tan ilustre como la de N. S. de la Merced, y Redempció de Cautilios.

De tantos, pues, Progenitores suyos, inuãtado en la deuocion de Maria Santissima, nuestro Filipo, siempre la respetó, y amó, como á su mejor madre; visitau. frequẽte sus Sãtuarios, enriqueçia con dones sus Imágenes, y auuale todas las vitperas de sus Fieles, impetró del Culto, rezo de el Patrocinio, puso en la altura, q̄ está oy el Militerio de la Concepciõ purissima, dió á esta fiertade su Nõbre principio, y celebridad, queriendo asì asegurar, y prosperar su imperio, compuesto de tantas, y tan esparcidas Coronas, con postar, como lo estã al Nombre Santissimo de Iesvs, Angeles, y hombres, al de MARIA todos sus vassallos. Oygan la prueba.

En el portico del Tẽplo de Ierusalẽ, no octaua, sino primera marauilla del mundo, puso Salomon dos colũnas, y puso en ellas el *Non plus ultra* del arte, y de la riqueza; coronolas de vnos racimos de granadas de oro, q̄ las cõponian hermosamente los capiteles, y sobre ellas vna azuçena de plata, cuyo pie, beñuan á comperencia las puntas de sus Coronas: *Et super capita colũnarũ opus in modum lilij, perfectũ quæ est operis columnarum.* Salomon lo

pen-

pensó en seõbra, y en bosquejo, pero nuestro Filipo dió las luzes, y coloridos obra tan perfecta. Armas suyas, como cuño de su moneda, y nueitra, son las dos colũnas de Hercules, de q̄ pasó hasta las Indias el Imperio Español; deuiofelo todo á Carlos, y asì á Carlos lo restituye todo. Pero para afirmarlo, y asegurar lo eterno, q̄ a esto miran las colũnas, lo coronó de la mejor azuçena Maria Santissima, Concebida sin mãcha entre todos los hijos de Adan, como la azuçena entre las espinas, *sicut liliũ inter spinas*, de la azuçena de Maria, Madre, y Virgen, que encerró en sus entrañas el oro de la diuinidad; *Beatus Venter qui te portauit.* De la azuçena de su Nombre Santissimo escrito en sus cinco hojas, con otras tantas letras, que en flores, fue felicidad de los Nombres escriptirse.

Te cuncta loquetur Tellus, te varijs scribent in floribus herbe.

Y el Nombre de MARIA escrito en azuçenas, ha bõrado milagrosamente de los cadaueres de algunos deuotos suyos. A MARIA, pues, azuçena en sí, y en su Nombre, hizo Filipo Corona de sus Coronas, y que las granadas, q̄ las representa, estẽn

siempre postradas a esta flor de cinco hojas, ò azuçena de cinco letras. Asì afirmó las columnas de su Imperio, y prosperó a lo diuino su Monarquia, que tiene, y tendrá siempre por su mayor felicidad estar á los pies de Maria Santissima, y a la sombra de su Nombre, q̄ descuellã como azuçena sobre el capitel de tantas coronas, ò cabeças coronadas de tantos Reynos: *Et super capita columnarum opus in modum lilij*

Eito, para la firmeza, y seguridad, pero para las armas, y milicia, mayor exemplar, de vn Angel, que es mas q̄ Salomon; siguió Filipo de S. Gabriel, personage principal en nuestro Euangelio: *Missus est Angelus Gabriel, interpretate, fortitudo Dei*, la valentia de Dios, el q̄ en la Milicia del cielo campa como mas valiente, el que da alien. o, y bõios a los Exercitos de los Angeles, Gabriel fortitudo. Dios. Pues porque no Miguel, Caudillo principal de todos? porq̄ no ortos, que avrá de valor conocido? Porq̄ Gabriel entre todos los Angeles tomó primero en la boca el Nõbre de Maria, lo publicó, y celebró, y aun alentó con el a su mesmo dueño, *netimes Maria.* Pues ò sea la fortaleza de Dios, y la felicidad de sus ar-

H 4 mas,

mas. De sus armas vaya, pe-
ro de Dios: Si, q̄ hasta allá lle-
ga la eficacia, y valor de esse
omnipotente Nób. Viose
en el Huerto, q̄ desmayando,
y aun agonizando Christo a
vista de la muerte, que cuer-
po a cuerpo le pretendió ba-
talla; y vn Angel baxó a esor-
tarle, y fue (dizen) Gabriel.
*Apparuit ei Angelus confortans
eum.* Porq̄ Gabriel: por es-
to meñato, porq̄ era Gabriel
fortaleza de Dios. Y porq̄
mas: porq̄ sabia de experien-
cia, q̄ temores, y desmayos
de personas soberanas, como
Maria, y Christo, con vna pa-
labra, con vn Iesús, con vn
Maria, se quietauan, y quita-
uan del todo. Y q̄ sabemos si
a Christo le repitió el Nom-
bre de su Madre, para dárselo,
como aliento, y consuelo en
aquella agonía, *ne timeas Ma-
ria Fili.* No temas, Señor, q̄
sois Hijo de Maria, Maria es
vuestra Madre, animaos, y su-
pia su Nombre: la asilencia
de su Persona, q̄ él como ella
solo os puede confortar en
estetráce. Por esso dixo el Sa-
bio Idiota deste Santissimo
Nombre: *Vngis agonistas,* que
yuge, y conforta, como el O-
leo a los que entran en bata-
lla, ó agonía.

Y en verdad, q̄ logró nue-
stro Filipo este cóluelo, y alió-
no en la vltima de su muer-

re, pues muriendo el día del
Nób. de Maria, este lo có-
fortó, y sacó vitorioso de la
mas peligrósa batalla: *Quia
vngis agonistas,* interpretáse
Filipo: *Lucerna Dei, vel os lá-
padis.* Antorcha, ó lampara
de Dios. Pues como a aquella
hora las almas todas, si son
prudétes, debē salir al encue-
tro al espó con sus lámparas
encendidas, previnose Filipo
de Oleo en el Nób. de Ma-
ria, y en su deuoció ardier:
Olum effusum Nomen tuum. Y
pagóse lo Maria, disponien-
do mariesse el día de su Nób.,
porque rebolasse azeite
la lampara, y no huiessse con-
tingencia en apagarle.

Por esso escogió este Nób-
bre por auxiliar de sus armas,
q̄ en su tiempo padeció la
vltima agonía, y huieró me-
nelter todo el aliento, y valē-
tia de este Nób. para bolver
en sí. Dionoslo en telamē-
to, y como siesta dotada, y
memoria perpetua, diciendo
nos, como Dios por Moises
a su pueblo: *Et vocabitur hunc
diem celeberrimum, atq̄ sanctissimū,*
todo lo es, celebrandose
en casa de Domingo. No se
le pudo obedecer mejor a su
Magesad, q̄ trayendo la fierra
a esta Iglesia. No se vé: no
se sabe? q̄ si es del Nób. de
Maria, a quien como a estre-
lla sollicitamos, para las ar-
mas,

mas, en la frēte de Domin-
go resplandeció desde la
fuente baptismal esta Estre-
lla. Es santo de Estrella Do-
mingo, y tan de MARIA
en todo, que ni MARIA
sin él, ni él sin MARIA,
quísieron, ni pudicron pe-
lear, y vencer las barallas
del Señor contra los ene-
migos de Christo, y su Igle-
sia. Son la Debora, y Barac
de la Ley de Gracia, que
Barac se interpreta, *Pulgur,*
Ray de Dios, como lo fue
Domingo, que le dezia a
MARIA Santissima, como
esortó a Debora: *Si venis
meo in vadā; si noluieris venire
meo, non pergā.* Cō vos, Se-
ñora, he de pelear, y vécer,
y sin vosnada. Y así fue, q̄
cō MARIA, y su Nób. re,
cō el Rotario, y sus AucMa-
rias hizo prodigios Domi-
gos; no le faltó jamás del ha-
do su Debora, como se lo
prometió, diziendo: *Ibo qui-
dē tecū.* Parece q̄ llegó MA-
RIA, sino a descóñar de sí,
a cōfiar mas, teniēdo por a-
cōpañado para las empre-
sas de la gloria de Dios a
Domingo. Y es así, q̄ para
prosperar las armas de sus
encomendados, todo el cie-
lo de estrellas, ó todas las es-
trellas del Cielo tienen los
dos de su mano: *De caelo dimi-
catur est contra eos. Stella manē*

*tes in ordie, & cursu suo aduer-
sus Siferā pugnauerunt.* Cōta-
rō Debora, y Barac en la ac-
ció de gracias de su triunfo:
q̄ el cielo peleó cōtra sus e-
nemigos, y las estrellas en or-
denada marcha, y alcáce có
certado, diēro la rota a Sifa-
ra, y su exercito. Mas fue ef-
to, q̄ pararse el Sol, y la Lu-
na, a hazer mayor dia para q̄
peleasse, y venciesse Iosue;
porq̄ en fin él, y sus soldados
se lo pelearon todo; y acá el
cielo, y todos los astros pe-
leatō (digamoslo así) por
sus manos cōtra Sifara, y su
exercito: *Stella pugnauerūt.*
Que mucho, era facció de
aquella tanta, prudēte, y va-
lerosa muger sóbra de MA-
RIA SS. y de su escogido, y
querido Barac, rayo de Dios
y estāpa de Domingo: y dō-
de MARIA, y Domingo,
sō Adalides, y Capitanes las
estrellas se alitā por solda-
dos, y sin perder vn passo de
su marcha cō ordē, y cōcier-
to de Milici. Vererina, o e-
decen, siguen, pelean, ven-
cen, y triunfan.

Orden de estrellas, ó
estrellas en orden, que obe-
decen, y siguen a MARIA,
y Domingo, quienes pae-
den ser, sino la iustissima
Orden de Predicadores,
q̄ se llamó primero, co no
lo refiero S. Anr. de florēc.

Ordo Virginis **MARIE**; el orden de la Virgen **MARIA**. Orden de Estrellas, concertada Milicia del Cielo: *Stella manentes in ordine*. Aki se le representaron à aquel Doctor de Tolosa, Domingo, y sus primeros seis compañeros: *Videbatur illi, quod septem stella coram ipso exhiberentur*. Y estrellas que fueron creciendo de suerte, que como soles abundaban, no solo à aquella Region, sino al mundo todo: *Manentes in ordine suo*. Para alabar à coros, como las estrellas de la mañana à Dios: *Cum me laudarent astra matutina*. Que así las ha menester la Iglesia, que es la Sunamitis, E' poca del hito: *Choros castrorum*. Coros como el quadrones, que peleando canten, y cantando peleen las batallas del Señor. Esto es ser Angeles en la tierra, y guardas, como Angeles de la grei del mismo: *Canes custodientes Dominicum gregem*. Que dixo Rupertto. Pues que pensauan, que las estrellas pelearon por Debora, y Barac, aunque entre en ellas el can mayor con dos, vna en la cabeça, y otra en la lengua? Angeles fueron, dize la Glossa Angelica, que es la Interlineal: *Angeli, qui contra Sisaram*

pugnauerunt. Equiuocanse vn siuizes con otras, y las del cielo de Domingo, por lo que tienen de enédidas, y espirituales, corren plaza de Angeles. Aquellos sin duda, que como Maestros, y Predicadores repetidamente te profetizan en el Apocalipiti. Digalo vn Sancto Ferrer con la trompeta del juyzio. Vn Santo Tomas de Aquino con el libro en la mano, con que como las estrellas, hazē Caredras, y Pulpitos de estas esferas celestes, para enseñar, y predicar à quantos viuen debajo de la Luna: *Qui adiuftitiam erudiunt multos, quasi stella*. Esto es ser Maestros comunes, y Predicadores de milituro, y de nacimiento, como lo fue el Baptista, que nació Predicador, y de repente se introduxo predicando en el mundo: *Venit Ioannes predicans*. Yes, que nació Luzero de la mañana, Precursor de Sol, y así Predicador de oficio, é instituto, y por todo Angli: *Voce ego mitto Angelum meum*. A ora se porque es el Baptista Titular de esta grauisima, y obseruáissima Prouincia; por que toda es compoue de Luzeros, y Estrellas, Maestros, y Predicado

res, Baptistas todos en la profesion, y en la vida, y por Predicadores sobre toda alabanga, sobre toda estimacion. Viose en el mismo Christo, que llegando à apreciarlo la colina, dió por cada año de los treinta de su vida vn dnero; pero por los tres vitmos: que predicó, no dió nada, porq' no tuuo q' dar, ni auia precio en el mundo con que pagarlos. Pues como alabaré, ó apreciaré yo cō la insuficiencia de mi caudal à tanto Predicador, à Predicadores tantos? A Religio, que por oraculo diuino se ganó este renombre, y lo ha llenado siempre: *Qua cuncti mensuram nominis implet*. Esto fuera entrar en la Regalia de Dios, que solo cuenta, y conoce las estrellas: *Qui numerat multitudinem stellarum, & omnibus eis nomina vocat*.

Pero si alguien que no sea Dios, podia alabarle dignamente, ó Religio Santa, fuera Roma madre de toda la elojuencia, que ella sola en sus santissimos Pastores te h' graduado como mereces. O que de Bulas pudiera alzar, con que te califiquen! Que de Breues con que dilata tus priuilegios! Roma sabe porque las ha

gozado las Tiaras, que te ennoblee; sabe los Capelos que te hermosean; las Mirras que te acreditan; los Tribunales de la Fè à que presides; el Magisterio del Sacro Palacio, que regentras; la Penitenciaría Apostolica que exerces; la Secretaria del Indice que aitorizas. Roma sabe los Santos Martires, Coafesores, y Virgines, que te ilustran, y los que de nuevo pueden ilustrarte, fuerade innumerables que no sabe. Saben que eres de las Religiones la primiferia, y de la Iglesia toda, desde que li reparó Domingo el Atlante. Roma sabe, que es tuya la Minerba, porque tu Christiana naste a eisi. Deuda Gentili; y por ti la mesma sabiduria llegó à saber, y mejor. Como no te confiesan discipulos tuyos todos los sabios: *Quexauit San Agustin, iudicando en el cielo estrelia Venus, Minerba no la tuuiste; y era porque se caudna Minerba para ser cauda de las mejores estrellas, y Planetas misradores del Orbe Christiano; que aquellas incluyen en estas; eitas beben las luzes de aquellas; y así la Minerba se ha trasladado à Lima, y Roma viue gloriosa, porque*

que se mira en Lima como en espejo.

Gozate, pues, ò Arenas Sagrada, Emporio de las mejores letras; mas con las cinco del Nombre Santissimo de MARIA, que pudo Grecia con las de sus siete Sabios, porque en ellas se cifran, y recopilã todos los tesoros de la sabiduria, y sciencia de Dios. Tu lo sabes, por lo que sabes, y por lo que tu Tomàs supo, pues comiendose niño escrita el Aue MARIA, por cinco letras diò en lo escrito tomos, y en lo enseñado librerias enteras, Maestras eres del mundo con solo enseñar el A. B. C. de estas cinco letras, tan vocales todas, que por si fueran, y alcançan quanto quieren; en ellas como en letras de cámbio tienes depositadas las mayores riquezas de la Iglesia, de que aunque mendicante gozas el mayorazgo, viviendo las demás Religiones de tus alimètos. Por lo menos nuestra Compañia así lo confiesa, y confesará siempre; pues para quanto ha escrito, tu le delineaste las pautas, para quanto ha estudiado, tu le prestaste los libros; para quanto enseña, y predica, tu le ministras los Autores; y en

fin para la alteza de su imperio, tu la serviste de Norte, y Polo. Por IESVS emparentò contigo, que toda eres de MARIA; ni podia MARIA estar sin IESVS, ficado ambos Nombres como dos diamantes, que vno à otro se labran, y dos cifras, que vna por otra se leen. MARIA fue la piedra fundamental de tu primera fabrica en la Iglesia de S. Sixto, apareciendo granado el Nombre de MARIA por el de IESVS, que se auia esculpido en la primera piedra: *Et nõ legerunt IESVM, nisi MARIAM.* Dize S. Antonino. Es que presago el Cielo de esta vnion, y hermandad santa, nos referuò el Nombre de IESVS, para que por èl emparentãsemos còtigo, por el de MARIA; y de MARIA, y IESVS se hiziese vna nueva piedra, con que ambas Religiones mas se confirmassen, y solidassen; tan equiuocas en los meritos, y vniuocas en la correspondècia, que no pareciesen dos, sino vna; de q̄ es prueba Real con testigos presentes la mejor flor del Perú, esta hermosissima, y Santissima Virgen Rosa, pues de los tuyos, como de los nuestros fue hija en el espíritu. Y siendo así, que

para la generacion espiritual, como dezir S. Pablo, no puede auer muchos padres, sino vno solo: *Nam, si decem millia pædagogorum habetis in Christo, sed non multos Patres.* Pues de Rosa lo fueron los de S. Domingo, y los de la Compañia, es señal, q̄ no somos distintos, vno somos, y la Compañia de IESVS, vna por vna S. Domingo.

O gloria nuestra la mayor! O gracia de MARIA incomparable! Vos, Señora, la còtinuad, y eternizad, así veais celebrado vuestro Nombre en todos los quatro ambitos del mudo. Vuestro Nombre, Señora, este que imploramos oy para las armas de España, y especialmente para las del Perú. Prosperad las todas, y comègad, como ya lo auéis hecho por su Capitan General, que esta ha de ser, y es gracia de cabeça, pues

sin dyda el cuerpo todo del Reyno florecerã pacifico, abundante, ayustado, tenièdo la mas prudente, justificada, y bien afecta cabeça. Rayad estrella de Jacob sobre su Real casa, y con la lengua de luz, que ya supo hablar à vn Baltasar Rey Sabio, dezi lle al nuestro Sabio Virrey, que en ella nacerà el renouo feliz, que la ha de coronar, y adclantar gloriosamente.

Casta faue lucina, tuus iã regnat Apollo. Llegò el caso del vaticinio, que si A polo reyna, Lucina ha de fauorecer el parto. Tu MARIA mejor Lucina, purissima Diana, Strella del mar, y de la tierra; en mar, y tierra nos favoreced, en guerra, y en paz, en vida, y en muerte, con focorros valientes de gracias, que sean prendas seguras de gloria.

Ad quam, &c.



S E R M O N

DE LA PRESENTACION DE N. SEÑORA,
ra, fiesta de la Congregacion de Venerables Sa-
cerdotes, en la Iglesia de San Pablo de la
Compañia de IESVS. En Lima año
de 1664.

*Beatus venter qui te portauit, & ubera que suxi-
si. Luc.*

SALVTACION.

Mucha voz, y mucho pecho, mucha eloquē-
cia, y engergia mucha piden à qualquier
Orador Christiano, los meritos, y virtu-
des superiores de MARIA Santissima.
Y no ay duda, sino que por mas que se le-
uante la voz, y lleute el pecho, pula la elo-
quencia, y auine la energia, siempre quedara corto el que
emprendiere tan diuino assumpto. Que ay que marauillar
(dize el eloquentissimo, y santissimo Cardenal de Ostia
Pedro Damiano) que sea sobre toda alabança humana, la
que es sobre la mesma naturaleza en sus meritos? Que la
Retorica calle, la Dialectica no argumente, la Filotofia
no subtilice en sus elogios, si aun es mas alla de lo q̄ los
ingenios mas remontados alcançan: *Quid mirū si hæc in-
fabulis virgo in suis laudibus medium humanæ vocis exuperat
eum, & ipsam humani generis naturam excellentiam merito-
rum dignitate transcendat. Ad cuius offerendam præconia non Re-
tōrum disertia facundia non Dialecticorum subtilia argumen-
ta, non accuratissima Philosophorum apta repeririuntur ingenia.*
Pues si esto es asi, como oy en el Euangelio acabando
Christo de obrar vna estupenda marauilla, digna de su bra-
ço

ço Omnipotente, callando todos los que presentes se ha-
llaron Apostoles, Discipulos, amigos, Fariseos, Escrivas,
Sacerdotes, solo se leuanta del monton del vulgo vna
muger desconocida, y como si su voz pudiera alcançar
al punto del milagro, la esfuerça, y alienta, y con ella, no
solo à Christo, que fue Artifice del, sino à la Madre que lo
parió, y alimentò. Predica S. Buenaventura: *Excelsus
voce tu quædam mulier de turba, dixit: Beatus venter qui te por-
tauit, & ubera que suxi. Si.* Vna muger quando todos callã?
Y luego dirã que no son habladoras. Rezadoras dixera
yo, que esta oracion fue, y muy deuota. Y luego dirã q̄
no son agradecidas, pues como si à ella sola se le huuiera
hecho el beneficio, ella sola le celebra. Y luego dirã que
no son discretas, pues asi alaba à Christo, que con el ala-
ba lo que mas quiere, que es su Madre, y asi alaba à su
Madre, que la alaba de lo que como à muger se le entien-
de de parir, y criar à su Hijo: *Beatus venter, &c.* Pero cõ to-
do bueluo a dezir: atreuimiento parece el desta Muger,
ella sola leuantar la voz para alabar lo que ni voz, ni elo-
quencia, ni eficacia humana alcançan? No fue sino desqui-
te glorioso de la perdida del mundo, ocasionada por vna
muger, à quien lleuò los ojos vna mançana, y alabando-
la de hermosa, y suaua le presentò al marido para perder-
le, y perderse, y con ambos el mundo todo. Asi muger
nouclera, alabadora de lo que bien te parece, à costa de
vn mundo perdido, por tu encaecida alabança. Pues por
si salga otra muger, y alabe el vientre, y pechos de MA-
RIA à Christo segun do Alan, presciantesela para
Madre, por que por este vientre, y pechos, y el fruto que
llevaron, y alimentaron, se auia de reparar, y ganar el mū-
do. Alabe Marcela à MARIA, como Eva à la mançana,
que el fruto de su alabança ferà el reparo del mundo, la
Redempcion de los hombres, la honra del mesmo Dios,
nuestra mejor vida, que es la gracia. Pidamosla, &c.

*Beatus venter qui te portauit, & ubera que suxi-
si. Luc.*

Retornar luego el be- de viuir obligado; y no gus-
necio, es no gustar tar de viuir obligado, es lo
mej-

mesmo que ser desagr. de- cido, que es vn punto me- nos que agradecido. Car- ga tan gustosa debe ser el agradecimiento, que por no echarla de sí, no se ha de mostrar de vna vez todo; poco à poco (pide Seneca) que se desempeñe, y sino no lo serà, correrà plaza de deudor, que en pudiendo se sacude de los ombros, como carga pesada, y que de mala gana se sufre: *Qui festinat reddere non habet animam grati hominis, sed debitoris. & qui nimis citò cupit solvere, incutus debet, qui inuitus debet ingratum est.* Luego diremos que tuuo visos de ingrata MARIA Santissima, quãdo viendo- se tã obligada de Dios des- de el primer instante de su ser, que ninguna criatura lo fue mas, impaciente de a- presturada à los tres años de su edad, corriò al Tem- plo à presentarse, à ofrecer se en Religioso holocausto, toda toralmète à Dios, re- tornandole así el inmenso peso de beneficios que le auia hecho, pues si por ellos se daua, ò bolvia toda, des- obligada quedaua para mas, y esta fue fina gratitud? Es- ta fineza de agradecida dar se priesa à salir de su obli- gacion, correr à pagar por

no deber? Parece que no: *Nã qui festinat, &c.* Lo cier- to es, que entrenosotros no fuera fineza de gratitud, q̄ estan rara esta, que aũ quã- do mas afecta parecerlo, de genera de quiè es; no lo fue- ra, porque entre los hòbres vna vez retornado el bene- ficio, vna vez pagada la deu- da, deudor, y agradecido fa- tisficieron, cumplieron con su obligacion, no se les pue- de pedir mas. Pero à Dios quiè debe, que le lleque del todo à pagar? Quien retor- na, que no le quede mas q̄ agradecer? Quando el mes- mo agradecimiento es nue- uo beneficio con que nos obliga, quando lo mismo cõ que le pagamos, es cau- dal que nos presta para que se lo paguemos despues. Si è pre Dios nos es acreedor, y siempre nosotros deudores suyos, porque son sus bene- ficios de calidad, que nun- ca del todo se pagan, nun- ca del todo se agradecen; porque la paga es nueuo be- neficio, y el agaadecimien- to mascabal, aun no passa de començarse à agrade- cer.

Fruta temprana, y aca- bada de coger, y fruit à in- uerniza, y despues de cogi- da guardada, ofrecia, y pre- sentaua la Esposa Santa al

Di-

Dicho Esposo; y esta à la puerta del jar. in: *In por- tis nostris omnia poma noua, & vetera dilecte, miseru. ui tibi.* Notable atencion, y matterio presente! Si te- nia feuta fresca, y temprana, para que la antigua, y passada? Y si podia of- frecerse la en el cenador, ò fuente del jardia, para que à la puerta? *In portis.* Por- que sabia la Esposa como auia, y debia agradecer. Agradecida retornaua à Dios los frutos de sus bue- nas obras. Pues como de humano, no solo antes, si- no de presente estuaiese recibiendo mil faoueres, y mercedes, no solo ofre- cia frutos antiguos, sino nueuos, los que iba reci- biendo, ò acabaua de reci- birl: *Poma noua, & vete- ra.* Y porque no se enten- dieste que ya auia cumpli- do con todo, los ofrece à la puerta, como quien començaua à agradecer, como quien no auia dado el prime- ro passo en el retorno; y le quedaua mucho que an- dar: *In portis.* Confessa- uase eternamente obliga- da la Esposa Santa; como auia de salir jamàs del em- peño? A la puerta del- citaua, por mas que de lo passado, y presente: de

los frutos tempranos, è in- uernizos hazia regalado plato à su Esposo San- to: *In portis nostris omnia po- ma noua, & vetera dilecte, mi seruaui tibi.* Itego con Dios darse priesa à pagar, no es querer salir de la ob- ligacion, que es impos- sible. Sino reconoceria, y confesarla, y como ob- ligarse de nueuo à ir la desempeñando, con pre- a supuesto de que el prin- cipal queda todo en pie. En fin porque lo expli- quemos con el titulo de la fiesta. Es presentarse delante de Dios, el que a- gradeciendo mil faoueres, y mercedes, no como quien satisface, sino como quien reconoce. Así se presen- ta el reo, el citado à juy- zio, ò acabaua de reci- birl al punto su causa, sino à que se vea, a estar à lo que se sentenciarè, y así presentado, no queda ab- suelto, sino pendiente, para lo q̄ quisere la justicia dis- poner.

Ea, pues, Niña hermo- sissima, que tu sola eres la que agracias los ojos de Dios nuestro Señor. Ea, Señora, vamos al Tem- plo, que tres años en tu casa bastan para acredi- tar de libre, y voluntaria tu vocació, como para que

pudiendo ir por tus pies te cuentan, y admiren los pasos, desde los Angeles que te acompañan, hasta el mismo Dios, que te llama a sí: Vamos Niña, a presentarte, reconocida a tantas mercedes como te ha hecho Dios, que si todo el estuyo desde que tu eres, sepa el mundo que eres tu toda de Dios, desde que comienças en publico a parecer. Presentate agradecida, no como quien del todo se desahoga, que con Dios no es posible, sino como quien comparece, y está a juicio, y sentencia del juez, y demandas del acreedor. Pero yo aseguro, que la Presentacion en ti es de tanta monta, que todas las criaturas, Angeles, y hombres juntos, no han retornado tanto a Dios, por lo que por ellos hizo, como lo que tu por tí sola le presentas, y retornas oy.

Pues que presenta, Fieles, oy MARIA a Dios en su Templo? Mas que no presenta? Qué? Vna Niña como va oro, en cuyo semblante se rie el Aurora, pestañean las Estrellas, despierta el Sol, florecen los prados, respiran fragancias las flores. En quien

la belleza suspende, la gracia enamora, la honestedad compone, el recato enseña, la Magestad humilla, y el Cielo todo abreviado en él, entre mas que humanas ficciones, da a ver muchos reflexos de Divinidad. Qué presenta? Qué? Vna Niña anciana, docta antes de estudiar en todas ciencias, porque desde la cuna, poco digo, desde el vientre de su Madre, se las enseñó el Espíritu Santo su Maestro. Niña tan entendida, que los Angeles que mas saben anduvieron a su Escuela, haciendo niños por gozar de su enseñanza. Tan Divina, que vna vez que se hizo Niño Dios, no curó otra. Tan obediente a esta Niña, como si trocadas las manos, él fuera criatura, y ella fuera Dios. Niña tan sabia, que alabrir los ojos a la vida, y los abrió en el instante en que todos damos de ojos en la culpa, vió en Dios quanto aia que ver. Vió claramente, y en él, como en espejo, todo lo que a fuerza de brazos, fatigas de ingenio, y gastos de tiempo, y enseñanza aprenden, saben, y conocen los hombres por

la

sabios que ayan sido.

Que presenta? Vna Niña Santísima, que en tres años aia alcanzó la perfeccion. Ella, que al cabo de muchos de vida, raros alcançan. Ella, que nos asemeja al Padre Celestial, participandonos en la gracia de su Divina Naturaleza; no ya lexos, sino vezindades tan intimas, que a titulo de hijos suyos, merecemos el apellido de Dioses. *Ego dixi filii estis, & filii excoelsti omnes.* Vna Diota, pues, vna Deidad presenta, Hija primogenita del Padre Eterno, la mas querida, porque fue la que se le pareció mas. Presenta al Templo en si velo para su decencia, y Magestad; canclero de oro para su lustimiento; incensario, ó poma olorosa para su fragancia; arca para su santificación; Mana de todos sabores; viva Ley sin quiebra alguna, como la primera; vara de almenadro, en quien el fruto se anticipó a la flor. Desmentian ya de antigüas, ó de profanas las Columnas al Templo, y presentó en si Columna incontrastable, que lo sustentasse todo, marchitas se caian

las azucenas de sus Capiteles, y en su Pureza Virginal presentó tantas, que de ellas se corona toda la Iglesia, y aun el Cielo todo. La mesa de la Proposicion pobre de pan, casi lo pedia de limosna, y entró a enriquecerla de fuerte, que ay pan en ella para todo el mundo, hasta que se acabe. El Propiciatorio poco acatado, fordo a todos los ruegos, parece que dormia, y despertó con los suyos esta Niña, de fuerte que por ella oy todo se haze ojos para favorecer, oydos para escuchar. Presenta. Mas que no presenta? Madre para Dios hecho Hombre, Vientre en que traerle, y pechos con que sustentarle; que en suma fue quanto pudo presentarle, y en que excedió con infinitas ventajas, a quantos presentes han hecho a Dios los Santos mas agradecidos. Por esto M. reela, y por su boca el Espíritu Santo lo alaba, y predica. *Beatus venter, &c.* Vientre, y pechos, alhajias de Madre; y para que se entendiese que era Madre, no solo de Dios, sino Divina en todo, añadió Iesu Christo vientre,

y pechos de quien oyò la palabra de Dios, y la guardò como oyò: *Quintimo Beati, qui audiunt verbum, &c. Quæ dixit* (explica con el comun de los Doctores Sylveira) *quæ dixit Christus Dominum non aduersando, sed veluti superaddendo.* He à la que presenta oy MARIA, Madre para Dios Santissima, y Madretan sazónada à los tres años de su edad, que de hecho lo podia ya ser, y así el elogio fue de preterito, no de futuro: *Quite portauit &c.*

Madre à los tres años, que anticipacion fue esta? Y con los pechos llenos de leche, que prodigio? Que yna hija sustente à su Padre con la leche de sus pechos, debiendo à ellos vnica mēte la vida, que ellos le debieron à él, yafe ha visto; pero que vna criatura que auia de estar tomando el pecho, ofrezca los suyos à su Criador, y este los tome tan ganoso, como quien no tenia otro sustento de que vivir. Monstruosidad ni alogrosa es. Espere MARIA à los catorze, ò quinze años, edad competente para ser Madre, y creerēmos que lo es, y se le admitirá el presēt como realidad, no como

cumplimiento, q̄ para Dios no valen, que con Dios no es modo de cumplir. Ea, q̄ el mismo asilo quiere, el dà estas prietas, el arrojella estos plazos, por que el tãtan ansioso de encarnar, que oy como si fuera doze años despues, llama, y escogela Madre, y ella q̄ leen tiende, y conoce, se ofrece por tal, mereciendo así cõ esta apresurada presentacion, que en carnaiffe mucho antes de lo que auia de encarnar: *Vox dilecti mei.* Dize esta los Cantares esta Señora: Parece que es la voz de mi querido? Si, ella es, porque viene dando saltos de monte en monte, atracando valles, salvando serranias, sin que aya ceruatillo que en la ligereza se le iguale: *Eccæ iste venit saltens in montibus trãsiens colles. Similes est dilectum meum caprea binuloque ceruorum.* Ya se acerca à la vista està, à las puertas, à la ventana, por entre los resquicios, y celosias mira, y acerca: *En ipse stat p̄st parietē nostrū respiciens per fenestras prospiciens per cancellos.* Pues entre, q̄ espera quien tan aprietta ha venido? entre sin llamar, quiē tiene la casa por suya, entre quiē ha sido esperado cõ tãtas ansias. Aun

no

no entrã porque buelue à hablar, quãto lo q̄ al principio no se le oyò: *En dilectus meus loquitur mihi surge, propera amica mea, columba mea, formosa mea, &c. veni.* Leuantate, date prietta amada mia, Paloma mia, hermosa mia, y ven. Pues si él viene, y ella està en casa, adonde ha de ir la hija, ò la Esposa? En la sala esperan, no salen à la calle, y menos al camino. Entre. No he de entrar sino vienes, y aprietta: *Surge, propera, &c. veni.* Notable apresuracion para detenerse tanto! Que contradicion tan de enamorado, que lo mesmo que desañan à entender que no quieren. Lo mesmo que piden rehusan, y lo que desdefian, mas apetecen. Ven, y entrarè? Si, que habla el Verbo à MARIA, aquel quando viene à encarnar, à esta, quando como Madre lo ha de concebir. Pero tan dependiente su venida en lo apresurado de la prietta de su Madre, en salirlo à recibir, que no llega él, mientras ella no sale, que no entra mientras no se le uanta. Y finalmente, si viene, y llega tan venoz, que no ay Cieruo que

le iguale, monte que le embarrace, collado que le detenga, es porque MARIA se le uanta, se dà prietta, le sale al encuentro. Quando? Oy a los tres años de su edad. Pudo ser mas aprietta? Oy, que se le presenta al Templo. Oy, que con los pechos rebosando leche, se los ofrece al Verbo Niño, tan ganoso de mamarlos, que siendo la mesma palabra eterna, enmudece, no habla palabra asido à ellos, como fino supiera mas que mamar, quien todo lo sabe. Oy sale MARIA Santissima; oy, que si no, no fuera aprietta: *Surge propera.* Oy, que fino no fuera tan querida: *Amica mea.* Oy, que fino no fuera Paloma fecunda mas que otras aues: *Columba mea.* Oy, que fino no fuera tan hermosa, que por serlo atraxo à si enamorado al Verbo Divino: *Formosa mea.* Oyes, y para que sea oy le advierte el mismo, que ya pasó el Inuierno, la sequedad, y soledad de aquellas dilatadas esperanças, suspiros, y lagrimas de los Santos Padres, que ya llegò la apacible Primavera derramando flo-

res en los campos, musica en las aues, rifa en las fuentes, gala en los arboles, brotes a las vides, a las higueras rebreas: *Lam enim hyems transijt, imber abiit, & recessit. Flores apparuerunt in terra nostra tempus putationis aduenit vox turturis audita est in terra nostra, ficus protulit grossus suos vinee florentes deederunt odorem suum.* Y por esto se ha de apreflurar MARIA? Si, que como Madre te lo repire el Eposo: *Surgere amica mea, Sponſa mea & veni.* Como quien dize: Tu priesta, Niña hermosa, ha de ser como la de la Primavera. Luego, luego, en flor, en cierce, en los primeros fratos, no ay que esperar sazón de todos, no al Otoño, que despacio los madura; no al Sol que los cueza, ò abraſe. Luego, luego al primer canto de la Torrola. A la primera voz de tu Madre Ana, que diga: Niña, vamos al Templo. Esto es lo que me agrada, llama, atrice, y tan apriesta à encarnar. La priesta con que me sales à recibir, ofreciendote, y presentandote en el Templo para Madre mia.

Pues que merito fue este en esta Niña? Ser Ma-

dre mereçido? No se le dió muy de gracia? No fue escogida por tal? A Dios no se lo debió vnicamente? Pues que ofrece, sinada suyo ofrece. Dichoso llamó su vientre Marcela, B. V. dichosos sospechos B. V. y la dicha por esto lo es, porque no se merece, y ningunos mas dichosos que los que lo merecen menos, como ningunos mas desdichados que los benemeritos. Luego sitodo es dicha en MARIA, concebir en su vientre, y alimentar à su Hijo; que ofrece, que presenta, con que obliga, con que se desempeña, quando se ofrece, y se presenta Madre? Con esto mismo; porque aunque es gracia, e gracia muy merecida; aunque es dicha, cae sobre muchos meritos, sino de condigno, como lo dizea no pocos, Tanto, que halló esta gracia, como quien la buscó *Irac reditè*, no acaso: tanto que la obruuo como quien la escogió, y como lo mejor entre todo lo bueno: *Optimam partem elegit sibi MARIA.* Tanto, que todolo qſe le diera a MA-

RIA

RIA en premio de sus merecimientos, fuera menos sino se le diera el ser Madre de Dios, y quedara que-xosa, y como agraviada su santidad, sino se le sobreañadiera esta gracia: sin gracia quedara su gracia, y sin corona sus virtudes, pues aunque todo en MARIA fue grande, lo mayor, lo mas admirable, dixo Rich. de S. Laur. fue ser Madre Virgen, que es lo mesmo que Madre de Dios. Gracia sobre gracia, que la agració infinito, y realçó sobre todas las criaturas: *Magnum fuit MARIE fuisse Virginitatem, per omnem modum, & mirabilem in Virgine fuisse facundiam, & hoc fuit gratia super gratiam.*

Vestida vió à esta Señora de la tela de oro del Sol et Euangelista Iuan; y al mesmo tiempo la diuicò coronada de doze Estrellas: *Mulier amicta Sole, & in capite eius Corona Stellarum duodecim.* A quien no deslumbra tanta luz, y la pudo registrar de espacio el Euangelista? Yo no sé como. Estrellas à medio dia, estrellas con tanto Sol, y leuantando fobre èl la cabeça? Bien lo

llamó; *Signum magnum.* Marauilla grande! Pero mayor es la razón de ella, que en lo celestial no ay luzimiento que no sea fundado en razón, y así muy mereçido. Por que picnfan, dize San Bernardino, que viſte el Sol à esta Muger Grande? Porque la halló Coronada de Estrellas, que a no èstarlo, no la viera de sus ojos el Sol, à escuras, y media noche la dexara. Pues que vió en estas Estrellas? Sus meritos todos, sus virtudes: *Corona duodecim Stellarum non immeritò coronatur, quia omnium virtutum, & gratiarum merita super omnes reales, & spirituales creaturas singularissimi generis prouilegio super excoſuit.* Así, que tan adozenadas están en MARIA las virtudes, tan de corona, ò calidad son sus merecimientos, tan sobre todos los Santos sus prerogatiuas, pues de todos ellos se corona? Venga el Sol, viſtala de pies à cabeça. Venga el Verbo Diuino, incorporeſe en ella, sea Madre de Dios, pues tan bien lo merece, pues ella sola entre todas las criaturas tuuo cabeça para sustentar doze Estrellas, que

H 4 es

es vn mando de luzes, y así fí talle, y capacidad, para vestirse de todo vn Sol, que es alçarfe con todo el cielo, y aun con Dios mismo: *Quo siquidem factus est, ut non solus fide, & dilectione Christum conspiceret in corde verus etiam, & carnem illius ex purissimis sanguinibus eius diuini amoris superexcessiuus ardor in virginico utero generaret.* Luego quando oy se ofrece, y presenta esta Niña Madre de Dios à Dios, algo suyo presenta, y ofrece; luego a pagar comienza lo mucho que a Dios debe, porque no digamos todo, que era dexarla desobligada, y así meritos agradecida. Retornaua vnagracia, que auia merecido con otra gracia, y así pagaua con lo proprio, y quedaua a deuer la mesma paga. Retornaua tantos beneficios con el mayor agradecimiento; pero esse agradecimiento, era otro nueuo, y superior beneficio, con que siempre obligada, y siempre agradecida, fue para Dios el presente de mas gusto, y la presentacion mas cabal, que de si pudo hazer a su Criador criatura alguna. Marcela se lo dixo, quando le dixo;

Beatus venter, dicho es el vientre que traxo: *Beatus*, dicho es, y es lo mesmo que bienaventurado, donde la dicha que es bienaventurança, no es mera gracia, sino corona, y premio, debido todo, aunque a la mesma gracia; y así gracia sobre gracia, que es gloria, que es bienaventurança, y dicha de el Cielo. El vientre que traxo, *venter qui te portauit*, como al que con su palabrato do lo trae en peso, y por el configuiente a su mesma Madre? *Portans omnia Verbo virtutis sua*, esse es el Misterio, pagarle con lo mesmo que del recibe, y traerle en braços que el mesmo sustenta; y dichos los sospechos que manifieste: *Beata vbera qua suxisti.* Con que leche? propria parece, que no a vna donzella, aunque pariese, no siendo por el estilo ordinario, no le debia leche la naturaleza. O que es Madre juntamente! pues dese le, que se le debe, como los alimentos a qualquier hijo aunque no sea legitimo; pero sea leche de gracia, de milagro, leche de el Cielo, *vbera de Caelo pleno,* con

con que ofrece al Hijo leche como Madre fuya, y como Virgen, recibida del milagrosamente.

Esto es presentar, y no los presentes, que por acá se van: Pretendese vn officio, algo se ha de presentar por él con nombre de besfamanos. Claro está, que de los bienes propios, aunque sea quitaua lo de la boca; pues, y mis meritos, dize el pretendiente: esto no es vniuersal vfo, son vejezes de el tiempo antiguo alegar meritos, quien pretende presente, y lleuará el officio. Pues en verdad, dize oy la codicia, ò la ambicion, que lo he de componer de milagro; el officio me dá, porque después el officio dará para dar; à su crédito, y en confianza daré de presente lo que de el facere de futuro, con que doy de lo que me dan, y merezco de justicia lo que parece que se me dá de gracia, porque la mesma gracia, me dará caudal para costearse, y así va todo de mal en peor, porque no auia de ir así, sino que la gracia fuese gracia, el merito, merito, el officio dado, la justicia no vendida, y así tan limpio al que

lo dá, como el que lo recibe. Pues que querian que los milagro de allá se hiziesen acá, y por otra de varon, y que notauiesen en ellos parte el demonio? no puede ser. MARIA si acertó a presentar, porque en todo obró por inspiracion Diuina, con el concurso, y sombra del Espíritu Santo.

Pero aun no acabo de entender, que vaya al Templo esta Niña à viuir en clausura Religiosa, votando virginidad con todo rigor, y ella la primera en el mundo, y presente Madre a Dios. Ya ha comuesto el imposible, que en la embaxada de la Encarnacion le facilitó el Angel, y ella dificultó tanto, que por no dexar de ser Virgen dexaua el ser Madre, aunque fuese de Dios: *Quo modo fiet ista?* Miren, no es lo mesmo pensar a solas en seco, y en fatuo vna dificultad, que en concurso, en apriero, en la ocaion: viste MARIA Santísima el día de la embaxada con todo el Cielo de las puertas adentro, respetada, y adorada de Angeles, pedida, y executada para sí, por el mesmo Dios, tan colmada de gracia, que rebosaua de-

della para todo el mundo, y aun le sobraua para mas, y en tanto concurso, y aprieto de glorias, pedida para Madre, auiendo de ser perpetuamente Virgen: Turbóse, no supo que dezir, y como deslumbrada cō sus mismas luzes, no hallò tan luego el vado a la dificultad, el corteal imposible, la salida al laberinto, el desahogo a tanto aprieto. Como será esto, que primero está en mi lo que he ofrecido a Dios, que es ser Virgē, que lo que Dios me ofrece, es ser Madre; y pues aquello q̄ es ya obligacion en mi, y esto fauor sobre lo que merezco. Así pasó; pero oy teniendo esta Niña, como ran leida, y sabia en las escrituras muy bien entendido, que la Madre de Dios auia de ser Virgen, conforme al Oraculo de Inias: *Eccc Virgo concipiet*, compuestos en su viua Fè estos extremos, cuya execucion no inflaua a solas en seco, como dizen, fuera de la ocasion, se presentó Madre, aunque iba a votar virginidad perpetua; se contagró Virgen, aunque fu meritos aspirauan a la maternidad de Dios; Madre, y Virgen se ofreció, y esta fue la dicha: *Beatus Venter, Beata v.*

que sino, que vientre, ni que pechos son dichosos con tanta coista, cō tantos axes. Desdichadas las que dentro de si alimentan la carga que las apega, la pesadumbre, que las embaraça, el fruto que las empobrece, y tal vez cuchillo que las degue lla, ò veneno que les acaba la vida, que todo lo suele ser vn hijo que conciben, y siempre el oficio, y penõiones de madre comen; pero siendo Virgen juntamente; que dichal que bienauenturança no es! Pues aunque por si la Virgen fuera mucha gala del alma, aun no fuera su mayor corona; aunque fuera vn florido asseo de la cantidad, aun no fuera su mayor riqueza, y abundancias; aunq̄ fuera hermoçura competidora de la Angelica, se viera solitaria, y se llorà esta esteril; y todo lo cōputo oy MARIA, presentaranse Madre, y conflagrandose Virgen.

Deluere, que pudo el Espirita Santo Espolo fuyó, que como tal la recibió oy en el Templo, dezirle, que el embaraço sagrado de su Vientre: esse que predicó dichofo Marcela, era vn montoncito de trigo, que es el grano de mas sustento, y que enriquece mas:

Ven-

Venter tuus sicut arceuus tritici; pero no a solas, sino coronado, y ceñido de azuçenas, aquellas a que Salomon en la cumbre mayor de su Magestad, no supo, ni pudo jamas competir en la gala, *vallatus lilijs*, flores, y fruto juntò. Y que flores? La pureza, y Virginitad, que votò oy, coronandose por esso de azuçenas. Mas que fruto? El Hijo de Dios, que es grano sembrado en la tierra, para ser semilla, y principio de toda nuestra bienauenturança. Y si las azuçenas nacieron (como fingieron los Antiguos) de las gotas de leche, que de los pechos de vna Diçsa cayeron en la tierra, porque pueden gloriarse de diuinas. De leche son las azuçenas purissimas de la Virgen Madre; pues al calor, y abrigo de sus pechos, que la rebozan, florecen, quando en las demás madres, la leche seca las azuçenas, por que estas no debieron su origen, ni nacimiento a la leche, como terrenas, y humanas en todo de otra casta, y especie de las que coronan a MARIA.

Virgen, pues, y Madre, juntamente entra en el Templo oy, robandose a si los ojos, y el coraçon de Dios,

facandole así, como de sus entrañas, de su pecho, de su entendimiento el Hijo, ò Verbo Vnigenito fuyo, para veirlo de carne. Mucho pueden los ruegos con Dios; pero con todo, aun siendo tan repetidos, y feruorosos los de los antiguos PP. no alcanzaron lo que solo esta niña, que con entrar a votar virginidad al Templo, como vn cabello, atraxo a si Encarnar al Hijo de Dios: por esso le dixen en los Cantares: *Vulnerasti cor meum Soror mea Sponsa in vno crine colli tui*. Heristeme el coraçon con vn cabello de tu cuello, robasteme el coraçon, quira stemelo como para ti, *absulisti mihi cor* ex coronasti me, con vn solo pelo, ò cabello ranta batoria, tanta vitoria, tanto triunfo con vn cabello, y esse del cuello; pues porque no de la cabeça de donde ellos nacen, donde tienen su asienro, y a quien componen, y hermostean? Del cuello en propiedad, parece de la cabeça pudiera dezir. No, diçse Rùperro, que la gracia está en que esta Niña no tenga cabeça? como es posible no teniendo varon: *Mulieris caput vir est*, dice el Apòstol: cabeça de la muger es el marido, el qual, si

por

por el voto solemne que oy hazelo renuncia, sin cabeza queda; pero assi queda tan hermosa, que con vn solo cabello de su cuello, prede, y aprisiona al mismo Dios, y lo tiene a su gusto, y a su mandar. *in vno crine colli tui*, con vn solo cabello le passa como con dardo el coraçon, *vulnerasti cor*, con vn solo cabello se lo saca del pecho, y de las entrañas, *absul. excorâ*, pues esse es su Verbo, su Hijo querido, todo su Tesoro, y sus amores todos; y assi propriamente su coraçon, el qual le roba para si esta Niña por Virgen, con vn cabello, para darle con su calor, y sangrenueva vida, y nueuo ser, que es concebirlo como Hijo, abrigarlo, y alimentarlo como Madre. O amor de Dios! O meritos de MARIA! que assi se humano a aquel, que afise diuinizaron estos, que ni Dios tiene mejor Hijo que esta Niña, ni esta Niña fue menos honrada Madre, que Dios; pues si la honra, y corona de los PP. son los hijos, siendo lo vno mesmo de ambos, igual honra, y gloria participan; que si al Padre Celestialle vino como nacida, pues le fue eternamente debido el naci-
 que

to de tal Hijo, a Maria le viene tan a pelo, que con vno solo pudo merecerla, con vno solo alcançarla, *in vno crine colli tui*.

Si bien otros dizen, que fue mas que vno, y que era vna trença, ò torçal en que recogida parte del cabello se dexaua caer ayrosamente por el cuello a las espaldas. Sea assi, y con el merezca, y alcance esta Niña la gloria de Madre, porque oy sin duda texió esse torçal, ò trença de tres votos, con que se ofreció en religioso holocausto a Dios, pobreza, castidad, y obediencia; la castidad ya se vió *in vno crine colli tui*, en no ser de la cabeza, como que no la tuuiesse esse cabello. La obediencia en ser del cuello, que es el que se rinde, y sujeta al yugo desta virtud, q̄ profesóran perfecta, y p̄tuala esta Niña, que con vn solo cabello la tuuo siempre à su mãdar el mesmo Dios. La pobreza en el cabello, sutilmente se significa; pues no ay pobreza como la de los cabellos; pues assi viuen en el hombre, como si no viueran; así crecen, se arraygan, ò se dexan cortar, como si fueran insensibles; assi estãdescarnados, y agenos del mismo suelo

que pisan, como si fueran del todo estraños; son pobres de solitudinal los cabellos, y assi de los vuos pudo oy texer esta Niña la trença de amor con que enlaça al Verbo Diuino: *In vno crine colli tui*.

Religiosa, pues, quedó de solos tres años MARIA Santissima en el Templo de Gerusalem. O consuelo grande de los Religiosos, tener tal guia, y Capitana para su profesiõ! Religiosa viuio doze años, con otras Virgines, que allí viuian, y a su imitacion se aduertauan en toda virtud, qual fue de esta Señora; todo estetic no, mas para meditarlo que para dicho, pues nada se podrá dezir, que no sea menos de lo que fue. Tenia por ella la entrada parente al Santa Sanctorum, adonde solo el Santo Sacerdote la tenia; y siendo esta honra, que a lo humano recibió de los Sacerdotes MARIA Santissima, oy colmadamente se la paga, siendo, aunque Niña, Patrona, y tutelar de su venerable Congregacion. MARIA, y los Sacerdotes solos pueden entrar al Sagrado, è inaccesible de los secretos de Dios. O a quan alta emu-

lacion en la vida, y costumbres, los obliga esta igualdad, que solo à don de poner los pies vn Sacerdote, los puede poner Maria Santissima, que solo adonde es digna de llegar MARIA Santissima, puede acercarse vn Sacerdote! Que no referue cosa Dios a tu Madre, que no la franquea a los Sacerdotes? Que lo mesmo que tratan, y manosean los Sacerdotes, esto mesmo, y no mas tratò, y manoseò a colta de tantos meritos la Madre de Dios?

Y para esto, de que viuia MARIA Santissima: Del ciclo en todo, seruida de Angeles, que todos los dias la traian de allà de comer; que la vida se ha de proporcionar con el sustento, y siè do aquella diuina en todo, ha de ser diuino este. Y si inferiores en esto los Sacerdotes? No, superiores si; pues no pudo, aunque fuesse del cielo, y de mano de Angeles comer mãjar mas diuino mas que el que comen todos los dias los Sacerdotes. O si le comiesse, por lo menos con la pureza que MARIA aquel! O como los dispondria, para concebir a todo Dios en susalmas, como en su vientre aquella Purissima Reyna!

Ni aunque lo era, se digna-
ua de otros oficios manua-
les, y caferos. Belaua, cofia,
y labraua algunas horas del
dia esta doncellita Real: *In
lana, lino, serico, & visso labo-
rauit.* Pues que obras tenia?
para quien? Para los Sacer-
dores que seruian al Tem-
plo, para su vestuario, y or-
namentos. San Epifanio:
*Quæ, & verè censueri: ea quo-
rum usus in Templo erat Sa-
cerdotibus.* Y entonces aprè-
dió, ó le enayó a texer, ó
labrar la túnica inconfutil,
que despues de su mano o-
freció al sumo Sacerdote
Christo su Hijo.

Miren señores Sacerdo-
tes, si la Niña que se presen-
ta es toda tuya, pues quan-
to sabe, y exercita en el Tè-
plo, es para su vfo, proue-
cho, y honra, *quorum usus*
pero con condicion, que
sean de los suyos, de sus hi-
jos queridos, y congrega-
dos, especiales en la casa de
Isac. Rebecca, madre era de
Esau, como de Jacob, y á
Esau, como aprimozenito,
se le debia el Sacerdocio,
que andaua siempre con el
mayorazgo, y por el consi-
guiente, suyos eran los or-
nametos, y insignias de tal,
pero no paraua el moço en
casa, mas era caçador, que
Eclesiastico, seroz, y rusti-

co en su trato, y costum-
bres. Pues que haze Rebe-
ca para ganar la bendicion
primera a Jacob su queri-
do, asistente, deuoto, y
puntual en la doctrina, y
platicas que se hazian en el
tabernaculo? *Habitabat in ta-
bernaculis, seu in domo doctri-
næ.* Coge los ornamentos
de Esau, que ella guardaua,
y acria sin dnda labrado, y
poneselo a Jacob, y así re-
uestido parece ante su Sa-
cerdote, y ganale con la bẽ-
dicion el mayorazgo, y el
Sacerdocio: *Vestibus Esau
valde bonis, quas apud se ha-
bebat domi induit eum.* O quã
tos como Jacob miro yo
en este muy illustre Cabil-
do, dignos hijos de MA-
RIA! O quantos, aunque
no muchos en el Clero Sa-
grado, fieces, y puntuales en
la asistencia de la casa de la
doctrina de la Congrega-
cion, fundada en este Cole-
gio de S. Pablo, eiperen de
su buena madre, y mejor
Rebeca, que los vna, y re-
uista de su mano, que a la-
brar los ornamentos entra-
oy al Templo, q̄ cõ ellos los
añã decorosamente, pa-
ra poder parecer ante el I-
fac diuino, de cuya mano
reciban, no vna, sino mu-
chas bendiciones: *De rore
Galli, & de pinguedine terræ.*

De

De la tierra, en Dignidades, riquezas, pueñtos, Sillas, Mi-
tras. Del Cielo en virtudes,
fantidad, gracia, y gloria.

~~~~~

# SERMON

## DE EL GLORIOSO SAN IOSEPH,

Esposo de la Santissima Virgen, en la Iglesia  
del Colegio de San Pablo, año  
de 1657.

*Ioseph autem cum esset iuxtus. Mater Iesu Maria  
Ioseph.*

### SALVTACION.



Vista de el Sol, aun quando mas embo-  
cado de nubes desaparecen las estrellas.  
A vista de Christo, Sol diuino, emboça-  
do con nubes de humanidad no ay santo  
por mas que blafone de estrella, que  
parezca, ni luzga. Por esto dixo San  
Agustin, que los justos delante de Dios, no son justos:  
*Cuius participatione iusti sunt, eius comparatione iusti non sunt.*  
San Gregorio añade, que parecen injustos: *Humana iusti-  
tia diuina comparata in iustitia est.* Y el Profeta Dauid lo  
juntó todo: *Non iustificabitur in conspectu tuo omnis viuens.*  
Porque à las luzes de los ojos de Dios, que con riguroso  
examen todo lo registran, y dan a ver, como es possible,  
que vna criatura, quedandose dentro de los compases de  
tal, sujeta a culpas, expuesta a miserias, no desfmaye, y  
pierda el color, el aliento, la hermosura, los resplandores  
todos, que ostentaua de fantidad?

O Ioseph! Estrella de primera magnitud entre los San-  
tos! Santo de marca mayor, y Gigante de fantidad, que  
como Saul del hombre arriba excede a quantos santos

ay por agigantados que parezcan. En esto veo, que lo eres, en q̄a vista del Sol de justicia a lado de Christo, en su casa, y compañía, haciendo terno con MARIA, y Iesvs, te llaman justo, lo pareces, lo eres: *Ioseph autem cum esset iustus, Mater Iesu Maria Ioseph*. Esto ya no es ser entre ella solamente, sin dudar gozas privilegios de Sol, Sol eres entre los santos solo, y Sol à vista de Christo, y de MARIA, Soles, delante de quien no lucieras, ni parecieras farto, sino fueras también Sol.

No fue acaso el portento de aparecer en Roma, ò en España, como otros dicen al tiempo de la Encarnacion, y Nacimieto de Christo, tres Soles en el cielo, de los quales el vno estaua coronado de espigas replandecientes: *Quorum unum spicarum igitur corona circumdabat*, dize Baronio. Tres Soles en el Cielo, quando Iesus MARIA, y Ioseph comiençan à luzir en la tierra? quando al militerio de nuestra reparacion daua principio esta nueua, y visible Trinidad? Que mas claro testimonio, de que los tres, Madre, Hijo, y Esposo, eran Soles en su fantidad prodigiosa, eran Soles en que mirar do se el Sol se diuidió en tres; y no fue, sino que de envidia de tanto lucimiento, se hizo pedaços; pensó ser solo por Sol, y durmiendo se en las pajas, de ellas madrugaron a la media noche tres Soles, que ilustraron a vna el mundo todo, desde la Ecliptica del portal. Por esto el vno, y principal que es Christo, nació coronado entre espigas, porque nació, como grano entre paxas; y Ioseph, y MARIA lucieron Soles, sino coronados de espigas, de la escarcha, y rocío de la noche, que no fue menor manilla en vn Sol. He aquí porque llaman oy en presencia de Christo a Ioseph santo, porque no es solamente estrella, como los demás Soles, *Ioseph autem cum sit iustus*, por esto haze con Iesvs, y MARIA el terno mas rico, y lucido que tiene en su Iglesia Dios, Iesvs MARIA, y Ioseph. A examinar, Fieles, las luzes deste lucidísimo Sol, me veo oy enpeñado, deslumbrado comienço con tanta luz; pero quando en frente, antes aprietos otros la buscan, y la piden, de gracia oy me la he hallado en tres Soles todos de justicia, de fantidad, que es lo mesmo. Si los atiendo la gozo, si la pido la aseguro; pues pidámosla. *Aue Maria.*

*Ioseph autem cum esset iustus. Mater Iesu Maria Ioseph.*

GRan realce es el de la dignidad q̄ se nace, llegar a merecerle; noble es el que nace noble; pero nobilísimo el que en sus obras lo muestra. Serlo, y no parecerlo, es bastarda civil; parecerlo, siendolo, es soberania sin igual: Nacer Rey, se tiene por el primer fauor de la fortuna; desmerecerlo siendolo, ha sido para muchos la mas fatal, y escandalosa ruina. Que puesto levantado llegó a coronar a indignos, aunque lo heredassen? Ni que dignidad no fue tres veces coronada de aquel, que con derecho a ella llenó, y adelantó con sus merecimientos? O Ioseph ilustrísimo, y nobilísimo, de Estirpe Real en tu sangre, descendiente de David por linea recta, de la Tribu de Iuda, coronada entre las doze de tu Pueblo! Mucho fuisse por tu nacimiento, digno de ser Esposo de la mejor Criatura que nació de mugeres, MARIA Santísima tu prima. Derecho tuuiste por la sangre, y por la Tribu, a esta la mejor joya, que de sus

gauetas sacó a luz la Divina Omnipotencia; pero derecho tan superior, q̄ lo menos fue nacer tan noble como ella; lo mas fue merecerla con obras, y virtudes tan realçadas, que tu solo entre todos los mortales pedias de justicia que te diessen por consorte a la Reyna de Angeles, y hombres; y lo que es mas la Madre Purísima del mesmo Dios, por este lado Hijo tuyo: *Gaude itaque Ioseph, nimumque congaude Virginitati Mariae*. Te doy de tanta dicha el parabien, con la pluma de Augustino: *Con gaude Virginitati Mariae, qui solus meruisti virginalem affectum possidere coniugij, quia per meritum Virginitatis, ita separatus es a concubitu uxoris, ut Pater dicaris Saluatoris*. Gran dicha! pero mayor el que Ioseph llegasse à merecerla. *Qui solus meruisti*. Y solo entre muchos, y grandes Santos, que esto fueser Sol entre ellos. Este merito infirmo, si no me engaño, el Euangelista, quando oy para tratar de las bodas virginales de estos dos Soles

les MARIA, y Joseph, en-  
tra suponiendo en Joseph  
la santidad, y santidad con  
nombre de justicia: *Joseph*  
*autem cum esset iustus*, como  
fueile justo Joseph. Pues de  
quando acá lo es? Quien  
nos lo dixo? Para que lo se-  
pamos? Pues esto no se lu-  
pone? Dicho lo ha de ser Jo-  
seph mas que todos los ho-  
bres juntos; pues el solo lle-  
gó a dar la mano de Eposo  
a MARIA, y por a quilla-  
mase Padre de Christo; y a  
ella dicha, le auian de fal-  
tar los meritos de la santi-  
dad, que son los mayores?  
Ea, que tanto, y justo es, y  
justissimo, que se despoie  
con la mas santa entre las  
criaturas puras: *Cum esset*  
*iustus*, por serlo subió a  
ranta dignidad, y aunque  
ella por si superior, sobre las  
gradas de sus merecimien-  
tos tan encumbrada, que  
se pierde de vista al mas des-  
pajado Querubin.

No se quede esta verdad  
fiada solo de mi deuocion,  
apoyo mas firme tengo en  
aquel milagroso suceso,  
quando buscando a MA-  
RIA Eposo entre los su-  
yos, o puestos no pocos a  
ranta dignidad, por orden  
rebelado de Dios, se le dió  
a cada vno vn vara, para q  
en cobrario de todas, la que

co abortó milagroso se co-  
ronase de flores, esta fueile  
en la mano del que la tu-  
uissindice de sus mereci-  
mientos, para dar la mano  
de Eposo a MARIA. Inun-  
tase los del linage Real de  
Dauid, se uanra como los de  
mas Joseph su vara, y que-  
dandose las otras secas, y  
tristes en vn eladío Ibierno,  
la de Joseph alegre, y riuie-  
ña, se vistió de toda la pri-  
mauera en sus flores, se co-  
pó en vn ramillete tan fra-  
gante, y hermoso, que sir-  
uio de reclamo al mismo  
Espiritu Diuino, que en  
forma de Paloma boló a él,  
y le hizo con sus alas som-  
bra; y por que no se enten-  
dieste que venia mas por las  
flores, que por el que las te-  
nia en sus maos de el ra-  
millete, pasó la paloma a  
coronar la cabeza de Jo-  
seph, sobre escriuiendole  
con la can lidez de sus plu-  
mis Eposo digno de MA-  
RIA Madre de Dios: *Cum*  
*Joseph florisset virga, & à vir-*  
*gi ad cuius caput columba ad-*  
*volasset, omnibus patuit diui-*  
*na voluntati esse, vt virgo Jo-*  
*sepho traderetur in Sponsam.*  
Gran dicha! merecimiento  
sin igual! Pero en que se co-  
nocio el merecimiento,  
quando este solo parecio  
favor del cielo milagroso?

En

En que? Yo os lo dire, si pa-  
ra ello traeis a la memoria  
el caso de Aaron en preten-  
sion del Sumo Sacerdocio,  
con otros opuestos a él con  
ambitioso empeño. Varas  
tomaron todos, esperando,  
que el cielo en ellas hiziese  
se demonstracion del que  
elegia, como mas digno.  
Ninguna sintio mudança,  
sola la de Aaron milagro-  
samente comenzó a reto-  
ñecer, a vestirse de hojas,  
a coronarse de flores, y car-  
gar de hazonadas almen-  
dras. Milagro, milagro, cla-  
mó el pueblo. Merecimien-  
to, merecimiento del que  
coronaua voses la vara.  
Por que merecimiento, y  
no solo milagro? Por esto  
milagro a solas, fuera coro-  
narle esta vara de luzes, flo-  
recer resplandores, llevar  
por fruto estrellas; pues ella  
no siendo de materia celest-  
te, era imposible del todo  
vestirse, y adornarse de tan-  
to lucimiento; pero si es  
vna vara de almen dro, mi-  
lagro sera, que cortada re-  
uerdezca; pero esto supues-  
to, que lleue entre hojas flo-  
res, y almendras como an-  
tes; porque ha de ser solo  
milagro, y no virtud, y me-  
recimiento de la vara, que  
de si misma brotó, aunque  
ayudada del cielo? Pues

de la misma suerte, aun-  
que el alcanzar la digni-  
dad Aaron pareció por el  
prodigioso favor mero del  
cielo, por sus circuntan-  
cias se conoció, que fue fa-  
uor muy fundado en mere-  
cimientos; fertil de ellos  
fue Aaron, y para darlos a  
luz, coronandose en vna  
dignidad que tanto mere-  
cia, solo necesitó de que  
le diese Dios la mano, co-  
mo con aquel milagro se la  
dió. Pues aora a nuestro ca-  
so, que parece se oblique-  
ró, o paúo en aquel. Mi-  
lagro a solas fuera, si la va-  
ra de Joseph se huiera co-  
ronado de luzes, y n rami-  
llere de estrellas en su re-  
mate, favor fuera de el cie-  
lo, que mostrara quan di-  
choso era Joseph, pero  
aun no probara quan digno  
era; porque si el serlo era  
en obrar con propia vir-  
tud, y poner de su casa el  
caudal para la dignidad pre-  
tendida, no las luzes, que  
eran estrañas a la vara, las  
flores si, que eran en la  
substancia parto connatu-  
ral, y proprio suyo: pro-  
baronla con dignidad, y me-  
recimientos de tanto des-  
poforio; en el caso vno, y  
otro fuera milagro; pero el  
de las flores calificó de ser  
te los merecimientos de S.

K 2 Iq:

Nouar.  
vubr.  
virg. nu.  
1082.



Ioseph para ser Esposo de MARIA, que como ellas nacián intimamente de aquel tronco, ellos brotaron del alma purísima de Ioseph, como flores tan de su virtud, que por ellas, quando no fuera por ser de vn mismo tronco, y de vna misma rama, con MARIA, de uia, y merecia, mas que ninguno, ser su dignísimo Esposo: *Ioseph autem, cum esset Iustus*. Ea, pues, supóga, como lo haze el Euangelista, la justicia en Ioseph, pues no esmera gracia el sublimarlo a esta dignidad. Y de mosle aora, y mil vezes el parabien con Agustino, de que por Virgen purísimo llegase a merecer por Esposa a la Virgē mas pura, Madre dignísima del mismo Dios: *Gaudē itaq; Ioseph, &c.*

Que mereció Ioseph ser Esposo de MARIA? Gran merecimiento! ladearse cō la mejor criatura entre las puras, y purísimas, tener vna habitacion, vna mesa, vn lugar, vna vida, vn coraçon, y vna alma cō la misma Madre de Dios; esto fue ser su Esposo, y para serlo dignamente con menos no cumpliera. Desde el nombre, que es sobreescrito de lo que es vno, hasta la vida, que es todo su ser, ha de

ser toralla comunicacion; igualdad, y vnio de dos Esposos, vno ha de ser su nombre, porque vna solamente es su vida, pendiente de vna alma, y vn coraçon. Assentemos esta verdad, aunque comun, siempre bien oyda. Ponese el Coronista mayor de el mundo Moyses, a referir la genealogia, y estirpe de nuestros primeros Padres. Aun siendo tan sin duda su nobleza, fue menester que la asegurasse, y calificasse tan gran Historiador; como correrán otras en las bocas del vulgo, y mas fino las fauorecen de maliado las Historias. Lo illustre, pues, y calificado de aquella primera, suma Moyses en este periodo, que todas vuestras vanas ostentaciones, executorias, y cauallerias, no pesan, ni valen mas, que las palabras con que se dizen, ò escriuen, que son viento, y mas viento, vanidad sin substancia. Dize, pues, el Coronista: *Hic est liber generationis Adam in die qua creauit Deus hominem, masculum, & feminam creauit eos, & benedixit illis, & vocabit nomen eorum Adam*. Sepan, que todo el linage, y nobleza de Adan, fue criar Dios al hombre distinguido con los dos

se-

sexos de varon, y hembra. Crió los Dios, y llamó los Adan: a los dos? Assi parece: *Vocauit nomē eorum*. Pues la muger se llamó Eua? no se puede negar; a título de Madre de los viuiētes: mereció este nombre: *Et quod mater esset cunctorum uiuentium*. Pues como el Coronista cōfunde aqui dos nombres en vno, y como sino conociera a Eua llama los dos: *Adan vocauit nomen eorum Adan*? Por esto dize vn docto; porque quando los introduxo varon, y hembra, los propuso tambien como marido, y muger a la presencia de Dios, que de su mano los casò, para que les echasse su bendición, y veiasse como dezis: *Masculum, & feminam creauit illos, & benedixit illis*; pues de esta suerte casados, y velados, ya no son dos, sino vno, y avno vn nombre, no dos se han de poner. Adan sea su nombre, y no aya mas Eua, que Adan; ella, y él son vno, porque son esposos, y esposos, que casò, y velò inmediatamente Dios: *Et vocauit nomen eorum Adam*; que vnirse en los desposorios las voluntades, y no identificarse en las palabras los nombres, no pudiera sufrirse en la estrechez de el matrimonio: *Ne*

*nomen diuersum sit in unitate coniugij*. Quando, aun la misma vida del Esposo, parece aliento noble, que a su Esposo anima. Oid la prueba sin perder de vista a Adan: *Inspirauit in facie eius spiraculū vitæ*. Con vn soplo, q̄ alentò Dios en el rostro de Adan viuiò; y no acabas de creer, que toda nuestra vida es vn soplo, por mas que porficeis en viuir. Alentado, y animado Adan por Dios, passa a edificar de su costilla a Eua; ran de atras trae la muger el ser costosa al hombre; mas como la pudiera sufrir, sino le hubiera costado tanto: *Et edificauit Dominus Deus costā, quā traheret de Adā in mulierē*. Y viuiò la muger? Si; alentò la Dios con vn soplo, como a su marido? No; Pues que vida fue esta? La misma de Adan. Como así? Por el mismo caso, que no soplo segunda vez Dios, inspirò la primera, y en aquel vnico aliento se embolueron dos vidas, la de Eua, y Adan, tan vnidas en el ser, q̄ auien dode formar despues a Eua fue ocioso el respirarla; eran marido, y muger, y viuir de dos alientos, fuera mucha desuñon, encōtrarse facilmente, como dos vieiros fueren, y turbaran la

paz, y vnidad del matrimonio; pues viuan, y corran à vn viêto entrambos, no ha gan a Diosmas gâsto, que el de vna respiraciõ. Alma sea Eua de Adan, Adan aliento de Eua, su vida se llamen los dos, y no mentiran, por que a titulo de esposos, y casados de la mano de Dios, no tienen mas de vn alieto, vn alma, vna vida explicada por vn hombre, y pendiente de vn amor.

Pues aora si entre Ioseph y MARIA, queriendo lo assi el cielo, y cooperando a ello con prodigios, intercediõ el mas fino, y cabal matrimonio, el mas ajustado, y santo que se celebrõ jamas, lasagre realen ambos, las codiciones de Angeles, las costumbres todas, santidad, y pureza, el amor, como el Sol, limpio, y ardiente, como el mismo que venion! que igualdad! que comercio, no solo de los nombres, sino de la vida, y del alma, del coraçõ, y sus afectos resultaria entre estos dos esposos? A qui si sobrarà nombrar a Ioseph, para que se entendiese viuia en el Maria, bastaua nombrar a Maria, para q se publicase fer como esposa alma de Ioseph, vn aliento, vna respiracion tenian ambos, y

este tan diuinizado, que no era menos que el Espiritu Santo, aquel espiritu, que siendo mutuo amor de Ioseph, y Padre Eterno, les partecipa, y no les diuide la esencia; es cõ ellos vn Dios, por que es amor de ambo: *O cõ iugium verum, & sanctum* (exclama Ruperto) *coniugium Cœlestis, non terrenum eo quod* (dize mas abaxo) *Coniugii vita, siue coniunctio tota fuerit Cœlestis, & Spiritus Sæcti amorum coniugalis amor.* O desporforio, tan santo, como verdadero! Desporforio celestial, no de la tierra; pues toda la comunicaciõ destes conforres, fue, como de Angeles purissimos, y el lazo de amor que los vniõ el Espiritu Santo. Grã dezir! Explicolo desta suerte. Parece, que esta diuina Persona sagradamente ambiciosa de las glorias de este Celestial desporforio, no pudiendo parecerlo, como en la verdad lo era Esposo de Maria, y aueniendo de substituir por si a Ioseph, zeloso de lo mismo que le daua, y de que como Esposo hauiesse persona humana que amase a Maria, el mismo quiso ser el amor conyugal de ambos. Amela Ioseph no abuena, pero cõ migo la ame; yo sea el fuego castissimo en que se abra-

se,

se, y con que mientras mas ame, mas se acrisole; que as si, ni yo tendrè zelos de que otro quiera a Maria, y ella ferà amada cõ el mas perfecto amor, qual es el mio: *Et Spiritus Sæcti amoru coniugalis amor*, y esta, no es de Ioseph gloria indecible? No t releuarlo el Espiritu Sãto à lacumbre, y soberania q el ocupa, para que de alli pareciese, ya qno lo era, igual a su Esposa? porquẽ si el amor es el q aualia, y califica los merecimientos, diuinizado Ioseph con el amor del Espiritu Santo, embestido de su amoroso fuego; q no valiõ? que no fue? Diga lo el mismo que lo eleuõ, que yo no lo alcanço; lo q se dezir es, que aunque Ioseph no pudo parearse tanto a lo perfecto, que igualase a Maria; esto no es posible, que Maria Santissima haze coro a parte en la santidad; y no solo Ioseph, pero ni todos los santos, hõbres, y Angeles juntos, pueden competir con ella semejansas; pero tambien de ser cierto, q fue espectralissimo cuidado de la prudencia diuina, buscar, y disponer como de su mano para al Esposa, y compañera el hõbre mejor, que entre los posibles cõ ventajas su-

periores descollasse, q a Ioseph mas q a ninguno le quidra lo del Ecclesiastico: *Legit est ex omni carne.* Entre la cõlo Dios de toda la mela del linage humano, y para esto, tendiendo la vista Dios por toda la carrera de los siglos, y auiedõ de escoger para su Madre el mejor Esposo, assi para honrarla a ella, como por honrarle a si con tal padre, diuisõ al Patriarca Abraham, grande le pareciõ en la Fe, pero decõ la mas viua. Llegõ mas cerca a registrar la obediencia de Isaac perfecta, yañ no le hallõ la perfeccion q deseaua. Puso los ojos en Iacob, finissimo en sus amores, y echõ menos amor q fuese mas fino. Patsõ a David, fiel en sus mandatos, cortado a la medida de su coraçõ, y aun no se llenõ cabalmente. Sabio, y Religioso descubriõ a Salomõ, y aun lo calificõ en sus fines profano, y ignorate. Paciẽte a Iob, y aunq le entreciõ algun tanto, no lemo uidiõ quãro podia. Purissimo, y Angel en todo se le representõ el Baptista, y au de cõmas Angelidad, pureza mayor. O si acabasse de topar (dezia Dios) vn hõbre, en quie todas estas prendas en sumo grado cõcurriesen para a Esposo de mi Madre! ha

K 4

110

hóle finalmente, porq̄ el mesmo de su mano le hizo, y a queira detatos desos, y cuy dados le sacó vn tanto modo, yn cópendio de todas las virtudes, reparti las entodos los Profetas, y Patriarcas santos del viejo, y nueuo Testamento, con rã conoci das vñ tajas a todos ellos, y quantas les hazia en el nõbre, y dignidad de Padre de Christo, y Esposo de Maria a q̄ lo leuãtata: *Tãtõ melior reliquiti effecti, quantõ differẽtius prã illis nomẽ accepit.* Hizolo fiel mas q̄ a Abraham, mas q̄ a Isaac obediente, amante, y fino to bre los amores, y finezas de Jacob, sobre los meritos de Dauid, de fuguõto, y agrado, fabio, y Religioso, mas q̄ Salomõ, y mas allã de lob iufri do, y paciente, virgen purissimo, Angel en carne mas q̄ el Baptista, y en suma sãto des pues de Maria SS. el mayor, y aunq̄ menos en la realidad que su Esposa, tan semejante al parecer, tan parecido a nuestra vista, tan conforme, segun las leyes del matrimonio mas perfecto, q̄ como los dos se alçaron con lo mejor entre todas las criaturas, los dos fueron los q̄ mas le compitieron, y emularõ las perfecciones. Como se puede pẽfar otra cosa? dize S. Bernardino de Sena: *si el mismo Espi*

ritu Sãto fue el casamente-ro, y no basó el marido, sino que le hizo. Bueno le que rria para su mesma Esposã; pues porquẽ no lo haria, si pudo quanto quiso? y si en darle semejanre estuuo la gloria mayor deste matrimonio, creamos lo fue tanto Ioseph a Maria, que aunq̄ no lo fue en todo, ninguno lo pudo ser mas, y lo fac el quãto pudo. A qui vienẽ de moĩ de las palabras del Serafico Bernardino: *Quomodo (dize) cogitare potest mens discreta, quod Spiritus Sancti tanta vñone (coniuq̄j scilicet) vñtrententi tanta Virginis aliquam animam, nisi ei virtutum operatione simillimam? vñde ordo Ioseph fuisse mundissimam in vñginitate, profundissimam, in humillitate, ardentissimam in charitate, altissimam in contemplatione, & sollicitissimam pro omnium salute ad similitudinem Virginis illius Sponsa sua, vt vñdelicet esset adiutorium simile Virginis.*

Perfectissimo, y santissimo sobre todos los Santos, debemos (dize San Bernardino) confessar los discreteros a Ioseph, pues le tenemos. Emulo Sigrado de la perfeccion, y santidad de MARIA Santissima su Esposa, despues de la qual, sin controuerfia alguna o-

cu-

cupa el primer Trono. Por esto llezaron a pedirlo tarde, y se les negõ temprano, assi el diestro, como el siniestro de Christo. A Diego, y Iuan, hijos del Zbedeo, porque ya los tenia dados, y señalados el Eterno Padre para MARIA, y Ioseph: *Sedere autem ad dextrã, & ad sinistrã, non est meum dñe vobis, sed quibus paratum est a Patre meo. Quibus (dize vn Expõitor) nisi Matri Virgini, & Sponso Matris Ioseph?* Otro se auia de entremeter entre la Esposa y el Esposo? Quando, ni aũ de las texas abaxo tal se viõ? Otros, aunque blasfomassen de queridos, auian de darle con Christo, sino aquellos a quienes se sugerõ, y reconociõ por Padres en la tierra: *Et erat subdũtũ illis. Que si la mejor fortuna no debe trocar, ni estrãnar vn coraçõ grãde de sus primeras obligaciones; quando rantas le corrieron a Christo en vida de honrar, y dar el primer lugar a sus Padres, a MARIA Santissima, y a su Esposo Ioseph, sin duda oy en la gloria les da su lado, y como los pintamos, y colocamos en la tierra, estãn entronizados, y eleuados en el cielo, en medio Christo, a su diestra su Madre, cõforme*

aquello: *Asistit Regina à dextris tuis, à sinistrã Ioseph* todos tres de baxo de dosel en sillas de Mag. en el Solio mas leuãtado del Impireo, pisando por coçines, y alfombra los copetes, y alas mas crespas de los Serafines.

Purissimo en la virginidad, en la humildad profundissimo, ardentissimo en el amor, en la contẽplaciõ altissimo, y zelosissimo de la saluacion de todo el linage humano, a imitaciõ, y semejança de su Esposa Virgẽ, como esposo, q̄ de su mano le diõ Dios: *Ioseph autõ cõ effectus.* Assi, pues, perfecto, y fauto lle maria Ioseph el nõbre, oficio, y empleos de Esposo de MARIA en la asistẽcia, cõpañia, familiaridad, y trabajos de 30. años, q̄ viuiõ jutos? Parece q̄ si, y q̄ no se pudo pedir mas. Como no? Si, mas le cõcediõ a Ioseph para q̄ gozasse cabalmente de dignidad tan superior, como la de Esposo de MARIA. Mas se le pudo cõceder? Si, mas; seria, q̄ fue se santificãdo en el viẽtre de su madre, como Ieremias, y el Baptista madrugãdo lagracia en la balsa fura, como a quiẽ para su lute, y propagaciõ auia menester? Grã prerrogatiua! muchos asima se le cõcediõ a Ioseph cõ mas razõ que al Baptista, y Iere-

mias;

mias; Santo fue antes que nacido, y primero lo adoptó por hijo la gracia, que lo reconoció por parto suyo la naturaleza. Pero aun mas que esto se le concedió à Ioseph; seria el auerle preuenido tan liberal, y amorosamente la diuina gracia, que llegó à apagar del todo en él el fomite de la concupiscencia, aquella natural inclinacion con que todos, aun sin pensar en ello, nos vamos tras lo que dicta el apetito, aunque se encuentre con la virtud? Inclinacion que no es culpa, aunque es efecto de ella, que en los Justos es motiua de humillarse, y de merecer, veniendose por viuir mas lejos de caer. Pues de estos humos, ò cenizas de la culpa, de esta natia propension, de este peligro remotissimo de pecar, de todo primer mouimiento, con que el apetito estragado se arrebata à lo peor, fue por privilegio especial à ningun Santo concedido, essento, y libre Ioseph. Viuò en carne, como sino la tuuiera, hóbren en la naturaleza, en los efectos Angel, terreno en la condicion, celestial en las inclinaciones, digno por su pureza de el lado de MARIA su Esposa, la mas pu-

ra, y hermosa entre las mugeres, de abrigar en su seno, traer en sus brazos, llegar à su rostro, preparar con su razon à Christo, Infante el mas hermoso, y agraciado entre los hijos de los hombres. Raro fauor! Adequado à tanta Dignidad! Que mas se pudo ceder en esta vida à vn hombre puro? Mas. Qué? El premio, y corona de toda santidad, que es la vista clara de Dios, ver claramente la Diuina essencia es lo mas; y en esta vida llegó à tanta dicha Ioseph? Opinion piadosa es de algunos Doctos: *In hoc quoque aliqui sij, & docti viri Iosephum MARIÆ parant.* Dize, hablando en este punto Nouarino: Aun en esto fue semejante à MARIA Ioseph. Viò esta Señora, auer vestida de mortalidad claramente à Dios. Espejo cristalino fue, que copió todo el Sol de la Diuinidad, como es en sí, de gloria, y luz, se bañò por algun tiempo en varias vezes su alma, y vaà con los Angeles en la vista, y possession del fumo bien, los dexò à todos tan atrás en la santidad, que como pajes, y criados à su Reyna, llegaron à leuantar la falda, à besar la mano, à hincarla la rodilla. Pues lo

mcf-

mesmo se le concedió alguna vez à Ioseph, que auer vestido de mortalidad viò claramente à Dios, espejo cristalino, bebió luzes de Diuinidad, de gloria se bañò su alma entre los Angeles se viò gozando del mismo biẽ, à superior à ellos, como lo es oy: *Sed Beata Virgo, dum hic esset, eo euecta est, ut aliquando Dei essentia nuda viderit, viderit quoque; & Sanctissimus eius Sponsus Ioseph.* Y esto, no como quiera, Fieles, sino con tan alto fin, q̄ con piadoso atreuimiento afirmo, que no llenara Ioseph dignamente el oficio de Esposa de MARIA, si antes no fuera ilustrado cõ luzes de Gloria, y Diuinidad. A la prueba.

Cria Dios à Adan, primer tronco del linage humano, tan cabal, y perfecto en lo natural, que fue el mejor hombre que salió à luz de las manos de Dios. Solo, ni le pareció bien, ni conuenia que lo estuiesse; preuinose, y para darle Esposa de su mismo lado, como igual en todo, lo adormeció: *Immisit Deus soporem in Adan.* Sueño misterioso por cierto! Que sonaria Adan, que no fuesse de gusto en aquel raro? Sabeis que sonò? Dizê graues Doctores,

el Angelico, Ricardo, y otros. Sonò en Dios; y como? Viendole claramente. Ea, que no fue sueño, dize Augustino, extrasi fue, en q̄ Dios arrebatò para sí aquella alma, enamorado, sin duda, della, y se le comunicò tan intima, y estrechamente, que para vltimo no le dexò mas que desear; y para gozado, fue cõ todo el aparato essencial de la gloria. Etupendo fauor, merced sin igual, y tan apriesa? No lo dexara Dios para despues, quando ya arrepentido de su pecado viuia humilde, y penitente? Si tan luego se lo auia de mal pagar, para que lo regala Dios con el mejor plato de su gloria? Ea, que entonces cõmino. Por qué? Mirad, dize vn Docto, que era lo que Dios hazia quando dormia, y durmiendo le via Adan? Fabricaua à Eua su muger, la mas entendida, y discreta, la mas hermosa, y agraciada, que ha visto el mundo. Al fin creta, y primer muestra de las mugeres. Y para que la fabricaua? Para darla por Esposa à Adã en despetrando, y darla, no luego para manoleada, que aunque marido suyo no la tocò, hasta que salió del Paraíso; virgines falicon

ron

ron ambos, y quando à este estado, imagen perfecta fue Eva de MARIA Santissima, pues apelandose Madre de los vivientes, aun era Virgen Intracta. Pues no es necesario mas, dize este Padre, si ha de ocupar Adan dignamente, como Esposo, el lado de vna Muger tan hermosa, y perfecta. Si aun siendo su Esposa la ha de tratar en el Parayso con sumo respeto; si en ella han de concurrir los dos titulos, tan encontrados en la realidad de Madre, y Virge, que solo en la realidad se computaron en MARIA, preuégase Adan en el sueño, con la mas perfecta contemplación de la gloria; vea à Dios, illustrese con sus resplandores, retoque de sus luzes, que menos, que bienaventurado, y glorioso, no podrá, ni sera digno de viuir, y tratar con tal esposa como Eva; madre, y virgen la ha de respetar, sombra de MARIA la ha de contemplar su afecto, quando mas Esposo, y mas amante la ha de tratar como a hermana, aunque por tiempo breue. Pues embeba à todo Dios en su alma, gozele inmediatamente. Veale, y eleuese con su hermosura Divina, que sino, no podrá cumplir

con tantas obligaciones, y quizá faltará, como hombre, à alguna de ellas.

O Ioseph, y como se cortó para tu ralle en Adán esta gala! Estas ausente en tonces, y llegó el Artifice Divino à tomarte la medida en el hombre, que mas ayre te daua. Naciste para gozar (o que dicha!) por treinta años la compañía, y trato familiar de la muger mas perfecta, mas hermosa, mas entendida, mas celestial, que vieron Cielos, ni tierras; por Esposa te la dieron, y con condicion de q viuiesses cō ella, como Adán en el Parayso, de que no la tocastes, aun quando mas de ella viuiesses purissimamente enamorado. Virgen, y Madre la resperaste, y admiraste juntamente, aunq por probar tu fé, y discrecion, no alcançaste el mitterio luego; el primer hombre fuisse, que alcançò por reuelacion diuina la noticia mas cabal de la Encarnacion del Verbo Divino. Pues para preuenir, y hazer la cama à tanto fauor, bien es Ioseph, que te adormezca el Cielo, que te eleue, y arrebatate así, dõdegozes à cortinas abiertas à todo Dios, en el Trono de su Magestad. Mirale bien, que naci-

ciste

ciste para mucho, goza à tu fauor de tanta gloria, que te aguardan aca muchas obligaciones, y para cumplir cabalmente con ellas, menos que conforrado de toda la Diuinidad, menos que con todo Dios en el alma, no podras, como debes. Para menos dignidad, para Capellan, y Custodio en su viudez de MARIA Santissima, se le hizo al Euangelista San Iuan otro fauor del Cielo, sino tan grande como ver à Dios, tanto al menos, como ver su humanidad exteriormente gloriosa. Al Tabor le llamo Christo, y allí le retocò con aquellas luzes soberanas, para que baxasse à hazer dignamente compañía à su Madre; menos que con esta honra, y conorte celestial, aun no se dispusiera debidamente el Euangelista para entrar a seruir inmediatamente à tan gran Señora. Luego si subió à mas Ioseph, quando subió à ser Esposo, a ser Dueño, y Señor de MARIA, de su Casa, y familia toda, en q como mayorazgo renia el primer lugar vn Dios hombre, y como Criador, y asistentes seruiã muchos Angeles, con razón le lleuan antes à la gloria, y allá le adiestra, y dispone de

su mano el mesmo Dios clara ramete visto, parati soberano ministerio, y ocupacion.

Miren si con todo este aparato de gracia, y gloria, llegaria a merecer Ioseph ser Esposo de MARIA, si le diò de valde tanta Dignidad? Mereciola desuerte (Fieles) ò gloria singular de Ioseph! Desuerte la mereció, que aun que tan santa, tan celestial MARIA Santissima, fuera menos de lo q Ioseph merecia, sinofuese Madre de Dios reparo es este hecho ya por otros en las palabras del Tema: *Cū esset desponsata a Matre IESV, MARIA, IOSEPH.* Estando desposada la Madre de IESVS MARIA cō Ioseph, que necesidad auia de proponer en este caso à MARIA, como Madre de IESVS? Aun no lo era, nolo auia parido, acabasse de desposar, daua quando mucho, indicios de preñez, como ya Madre de Dios? Si el casarse MARIA fue para q Ioseph su legitimo Esposo hiziese sombra à su parto, y q mientras el mudo no tuuiese por Dios al Hijo, por lo menos tuuiese por hórada à la Madre. Espere el Euangelista al tiempo del nacimiento, para dezir, que la Madre de IESVS es Esposa de

102

Ioseph; pero tanto antes publicaria Madre, aun antes que Esposa, anticipación escudada parece; pero no lo es, porque auiendo de introducir el Euangelista con todo el aparato de sus merecimientos a estos dos Divinos Desposados, a fuer de tales semejantes todo lo posible, no pudo nombrar a Ioseph Esposo de MARIA, sin quedixesse, que era Madre de Dios, porque con menos prerrogativas, que la de tan estupenda maternidad no parece que igualara a Ioseph como Esposo suya, por lo menos, no se la diera el Cielo por tales pues calificando sus merecimientos, y pesandolos en las balanzas mas ajustadas, halló, que tanto portendio de santidad, tanto prodigio de virtud, y gracias, como concurrían en Ioseph; con menos que con una Madre de Dios por Esposa, no se pagaban. Calenseñora buena, que bien lo merece MARIA, y muy bien la merece Ioseph; pero digate antes, q̄ ya es Madre de Dios, lleue consigo esta prerrogativa singular de Divinidad, con que no solo no quedará Ioseph que xoso por mal pagado, sino tan honrado en la estimacion comun, q̄

aun despues de haber todos, que es MARIA por obra del Espiritu Santo; Madre de Iesus, dirán a boca llena que es tu dignissimo Esposo Ioseph: *Cum esset, &c.* Tanto es Ioseph, que MARIA Madre de Iesus, sobreañadida esta grandeza a todas sus ventajas, es la Esposa, la con sorte igual a Ioseph, y aunque no ha llegado el tiempo de ser Madre, por no aunar parido, llámese empero Madre de Iesus, que es su mayor honra, para que dignamente se lea de vn Esposo tan Santo como Ioseph.

Algo de esto le pasó en Egipto al otro Ioseph, y vendido de sus hermanos le compró Putifar, Maestre de Campo General de los Exercitos de Faraon, y Mayordomo Mayor en Palacio, y virtuoso hebreo, fue acusado inocente, padeció sufrido, interpretó los sueños, profetizó el poruino, y fue por el Rey levantado a la mayor dignidad de todo su Reyno; buscase esposa, y solo se halló, que merecia serlo, por sus raras prendas de hermosura, recato, y discreción, a Seneth, hija del mismo Putifar, q̄ le compró. Casóse, pues, y dice el Sagrado Texto, que fue

fue con la hija de Putifar, Sacerdote Sumo de la Ciudad del Sol: *Deditque illi uxorem Aseneh, filiam Putifar Sacerdotis Helio poscos.* Pues ordenóse despues de Caullero? Dexó su primer oficio en Palacio? Arrimó el baston, y la celada? No, dice Agustino, el mismo que era Mayordomo Mayor, y Capitan General se es Sacerdote del Sol? Pues por que al comprar a Ioseph, se acordó el cargo de Palacio, y el de guerra, y a casarlo con su hija, se intituló Sumo Sacerdote del Sol? Por que? Yo os lo dire, dice la luz de los Doctores: Estos Egipcios respetaban el Sacerdote, como una porcion nobilissima de Divinidad, por serido testenian a los Sacerdotes, y de casta diuina juzgaban al que lo era; pues como Ioseph por su providencia singular, por su castissimo recato, santidad, y fabiduria, llego a grandearse entre estos Gentiles prefuciones de Dios, visos de Divino, quiso de casta, y con una muger, que igualmente todo lo posible, le buscaron, y dieron a Seneth, hija de Putifar, si por Mayordomo del Rey, y Principe de sus Exercitos nobilissimo, por Sacerdote del

Sol, casi diuino; pues callese lo noble, que es lo merados, lo diuino fe diga, que es lo mas, intitulado de la esposa de Ioseph, hija de vn Sacerdote del Sol, porq̄ como el parezca en sus prendas diuinas, nombre se el Sacerdote de su padre, porq̄ le presente algunos rayos de Divinidad, a la hija, que si antes no la huuo menester para compar a Ioseph, como esclauo, ya oy la ofenta, para significar que lo merece yerno, y que este es tan digno, que menos que una hija de vn Sacerdote del Sol, una Diosa, como si dixeramos, no merece otra su mano: *Congruuntur autem alibi* (dice Agust. q. 336. in Gen.) *honor principatus eius commemoratus est; qui talibus a fribus congruebat, hic vero postea quam in Ioseph apparuit non parum diuinitas; ipse bonor debuit nominari socii eius qui pertineret ad diuinitatem non parum secundum opinio nem Egyptiorum, in Sacerdote Solis.*

O Ioseph Santissimo, embidia hermosa del primero, y como a vista suya, como la luz en la sombra campean sus zulares estas merecimientos! Desposate el Cielo, con la mayor, y mas hermosa Doncella, que de

fangre Real respetaron los siglos, con MARIA Santísima prima tuya, y aun que por sus prendas raras, ella sola te merecia, y tu quedauas muy honrado con ser su Esposo; pero atendiendo à las luzes de Diuino, que en ti relplandecen, no quiso el Euangelista dezir, que era MARIA tu Esposa, à hasta que dixo que era de Dios Madre; porque con la Dignidad que en si encerraua, llegasse à ladearte contigo mas illustre. Sin que ya por este sobrepuesto Diuino huuiesse quien dudasse, que ella era, no solo digna, pero aun superior à tu grãdeza: parece que se pudiera dudar antes de llamarla Madre; pero si èdolo, y de vn Dios, como pudo caber en duda que no te igualasse, y aun sobrepusasse por diuino que fuesse, si menos fuera MARIA, sino fuera Madre de Dios; y tu erestanto, que solo nãciste para Esposo de muger, que fuesse deposito, no ya de Diuinidad aparente, como a seneth, sino del mismo verdadero Dios, como MARIA: *Postea quã in Ioseph (diga Augustin.) apparuit, non parua diuinitas, ipse honor debuit nominari Sponsa eius, qui pertinere ad diuinitatem in genitrice Saluatoris.*

Tan diuino fue Ioseph; Fieles, que yo me persuado à que esta anticipacion del Euãgelista en llamar à MARIA Madre de IESVS, antes que Esposa de Ioseph: *Mater IESV MARIA IOSEPH.* Y antes que cohabitassen como legitimos consortes: *Antequam conueniret.* Fue, porque estan soberano, y diuino en todo mi Patriarca, que pudiera parecer à alguno Padre verdadero de Christo, aun ya conocido por Dios, sino se adelantara el Espiritu Santo à afirmar, que era solamente en rigor MARIA su Madre; por esso le llama tantas vezes Varon: *Vir.* Ea, mirad que es hombre, y humano Ioseph, de quẽ hablamos; por esso preuiene que ya auia tomado carne el Verbo, antes que Ioseph llegasse à MARIA, à quien nõcallegó: *Antequam conueniret, &c.* Porque es tã diuino Ioseph, bueluo à dezir, q la Fè mas despierta pudiera titubear, si es, ò no es Padre de Christo: Si tenia parte en obra, que toda corriò por el Espiritu Santo, y surpando fueros à la diuinidad, que solo en apariencias gozaua, à titulo de Iusto, de Santo, de Esposo de MARIA: *Cum esset Iu-*

*Iustus, cum esset desponsata.*

Quien dirã, que al principio del mundo en su primera creacion corriò Dios las primeras lineas à esta preuenciã advertencia en otra semejante. Pues atended. Cria el primer dia el Cielo, y la tierra, y despunta los primeros paipados à la luz. El segundo diuide las aguas en el firmamento, y al tercer dia las recoge en sus mares, porque dexassen limpia, y desembracada la tierra; à esta manda luego, que produzga liberal yerbas, y flores, arboles, y frutos, vistiendo, y enriqueciendose à vn tiempo de tanta hermosura, como abundancia: viola Dios tan de su gusto, porque lo auia desfer del nuestro, y boluio al quarto dia al Cielo los ojos, paeciòle, que los tenia cerrados, y abriòselos en el Sol, y la Luna, para que como Presidentes del mundo, le gobernasen, y alumbraesen de noche, y de dia; y para mas gala, y autoridad de su Corte, la poblò de numero copioso de Estrellas, que siruiesen de pajes de acha à los dos Planctas mayores. A qui se deriene, no menos diuertido, que admirado S. Ambrosio, Pues que orden

es (dize) començar por la tierra el adorno, y despues passar al Cielo? No estaua primero este, como Solio magestuoso de la diuinidad, que aquella qes rãtima quã do mucho, de sus pies? Pues el Sol, y las demã luzes, por quẽ no auia de ser antes, como mas nobles, y permanentes, q el adorno florido de los capos, plebeyo, fragil, y caduco en su ser? Por q? Yo os lo dirẽ, dize S. Ambrosio; por cautelar vn riesgo à nuestra Fè, y desengañarnos anticipadamente cõ la verdad: entre todas las criaturas visibiles, la mas ayrola, y luzida es el Sol, la mas liberal, y comunicatiua, la mas admirable, y magestuosa, deben à sus influxos mucho de su ser las plantas, y la tierra pende de su semblãte y calor, en su mayor riqueza, y fecundidad; pues si este Sol naciera antes q todo el aparato, y adorno de la tierra, quantos deslibrados se lo atribuyera, como à vnica causa suya, cõcederã le alientos de diuinidad, y adorarãle por Dios de todo aquello, q produce, y cõserua, quitãdole à Dios mucha de su juridiccion. Ea, pues, cautelese este riesgo, desengãnese anticipadamente el mundo cõ la verdad, y veã las

flores, las plantas, y quanto fructifica, y acreora la tierra, fue antes que naciesse la primera vez el Sol, ya eran lo que son independientes de su fogosa actividad, que aun no era; luego no es el Dios de los Campos este Planeta; luego reconoce la tierra otro Dios, porque si este es causa primera de todo lo criado, como criatura alguna pudo ser primero que Dios? *Antequam solis fiat lumina* (dize Ambrosio) *berba nascatur antiqrior eius sit prerrogativa, quam solis, ne error hominum conualecat germinet prius terra, quam fetus solis accipiat sciant omnes sole mauctorem non esse nascantiam.*

O Sol hermoso de la Iglesia Ioseph! quien lo duda? Quando aun en la sombra del otro todos los astros del Cielo, como à mas lucida Antorcha te adoraron? Sol eres, y tanto Sol, que para que no se entienda, que gozando fueros de diuinidad influiste en la tierra Virgen de MARIA, ni menos tuuiste parte en el ser, vida, y nacimiento de la flor hermosa de IESVS, que de ella brotó al mundo, primero se dize, y se preuiente, que esta flor auia **ya brotado**, que esta tierra

auia ya proadizado, que el Espiritu Santo fue el que la formó, y dió à luz parto à diuino: *Mater IESV MARI A IOSEPH, antequam conuenirent inuenta est in uero h. bens de Spiritu Sancto.* Como si dixera, aun no rayaua el Sol de Ioseph en el Emisferio de este celestrial matrimonio, en el paraíso de la compañía, y trato de su Esposa, y ya era Madre de Dios: Sol fue à su vista, y à su lado; tanto era el resplandor de su sanidad; pero Sol, quando ya la tierra Virgen de MARIA se auia vestido en su fecundidad, de todo el fruto, que para su sustento, y regalo descaua el mundo: *Antequam.* Y menos que con esta preuenida advertencia pudieran engañados, ó deslumbrados los hombres juzgar, q era Ioseph Padre de la mejor flor, que la dió vida, que la facó à luz, siendo Dios del mesmo Dios: *Ne error.* &c.

Ya no me admiro de otra preuencion semejante, de que vsó el Euangelista San Mateo, para cautelar el mesmo riesgo, de que alguno menos advertido, à tanta luz sospechasse à Ioseph mas que hombre, Padre del mesmo Dios. No es de no-

tar, Fieles, que llegando los Pastores à Belen à adorar al Niño Dios, dize el Euangelio, que lo hallaron en cõpañia de Ioseph, y MARIA: *Et inuenerunt MARIA & Ioseph, & Infantem positum in praesepio.* Pero quando despues llegan los Reyes à adorar al mesmo Diuino Infante, le hallan en brazos de su Madre; y de Ioseph, ni vna palabra, como fino estuuiera allí: *Inuenerunt puerum cum MARIA Matre eius.* Que misterio es este? Yo lo diré, responde vn Autor graue. Miren, quando el Niño Dios se muestra à los Pastores, es como de embozado; y en secreto, solo para ellos gēte rustica, y que no se adelanta a pensar mas de lo que vé; pues acompañe entonces Ioseph al Niño, que aqui no se auentura la Fè, y se acredita la piedad; entre pocos, y en secreto se quedara qualquier sospecha, si de Ioseph se tuuere sobre lo que es, erraran los Pastores; como hombres particulares, que es menos inconueniente; pero quando haze Christo, recién nacido manifestacion de sí à los Reyes, es con toda solemnidad, es para que en ellos le be-

se el pie, como à su Dios, la Gentilidad toda, esto es Epiphania, manifestacion, que hizo Christo de su Diuino ser humano al mundo todo. Pues bien, aqui no se nombre, ni parezca Ioseph, porque es el peligroso, y el inconueniente mayor. Puede ser, que viendo en todo tan tobre humano, tan diuino en sus luzes, y en sus virtudes del umbrado, alguno crea, ó dude si es Padre de Christo, si vn Sol nació de otro Sol, si aquella flor prodiziosa le deuia algo de su ser, quite se, pues, Ioseph de los ojos, y de vista de los Reyes, y de los creyentes todos, quando à ellos se manifiesta Dios Hombre, y se ra asegurar cabalmente la Fè de este misterio, creyendo todos, que Christo no tiene mas Padre que a Dios, y que Ioseph para serlo, aunque lo parezca, es como fino estuuiera en el mundo: *Existimo* (dize este Doctor) *consulto Euangelistam solam commemorasse MARIAM adesse cum IESV, ut significaret reuolens nam: unum puerum Matrem solam habere in terris, Patrem Verbo non nisi in Coelis.*



Si ya no se atreue alguno à dezir, que este silencio y retiro afectado de Ioseph en la Epiphania lo ocasionaron zelos de el Diuino Espiritu, primero, y mejor Esposo de Maria Santissima. Concede Augultino, que en la Estrella que guiò à los Magos, se sacramento, y como emboço esta Diuina Persona: *Spiritus ergo Sanctus Stella fieri consideratur*. El Espiritu Santo, Artifice especial del Misterio de la Encarnacion para publicarlo solemnemente, baxò con el emboço, si ya no gala de vn Astro, y se apareció à los Reyes, los guiò, y traxo à adorarle à Belen; y mientras se hazia la adoracion, asistió sobre el cielo del Portal: *Videbam veniens stare supra ubi erat puer*. Pues donde el Espiritu Santo se ostenta Esposo de MARIA, aunque de gala, solo con cabos de Estrella, como ha de permitir que asista, ni parezca Ioseph con lucimientos del Sol? Effeno, retirese, no peligre la Fè de los que tan lucidos le vieren, y piensan haze competencia al Diuino Espiritu, que es el que le preitò las luzes, y cuyo substituto es en asistit, como Esposo à MARIA,

callese, y ocultese oy, que otro dia lucirà, y dexè al propietario hazer ofension de su dignidad, y de la parte principalissima, que tiene en tanto misterio.

Pero por mas q̄ zeloso el Espiritu S. solicite, que no parezca mas q̄ humano Ioseph; siempre queda tan grãde, que èl mesmo lo busca para credito de Christo, para honra de MARIA, y lucimiento de este, el mejor desposorio q̄razò su amor. Prodigiousas son las luzes q̄ despide de si esta Virgen Madre, oy quando aparece à los ojos de Ioseph, purissimamente ocupada del Hijo de Dios: *Inuenta est in utero habens*, que haze echo al mesmo caso, y palabras mesmas en el Apocalypsi: *Et in utero habens clamabat parturiens*, &c. Ambicioso el Sol, allà como aca, tambien le cortò de su tela rozagante el manto, y aun le vino corto, pues del ombro à la falda, segastò todo su reiplandor. *Amictu Sole*. A su cabeça religiosamente atreuidas baxaron las Estrellas, el cabello la ciñeron como apretador de diamantes, y nunca mas fixas en el cielo, que quando bolarò à tan celestial cabeça, &c. *in capite eius*

coro

*corona Stellarum duodecim.*

Tardose en llegar la Luna, y por nõ quedar menguada, gastò su plata toda en las virillas del vno, y otro chapin de esta Reyna, *Et Luna sub pedibus eius*. O que lucido portentoso *Signum magnam*. Quando ya vezina al parto, quiere el Cielo, que la asista, y honre como su Esposo Ioseph: *Cum esset desponsata*, &c. Honra tan grande (dize Ruperto) que quantas luzes en esta ocasion ostentò MARIA, fueron como dote, y donas, q̄ la presentò Ioseph, desde el Sol à la menor estrella, pasaron por su registro, y sus manos. Como assi? No os acordais, dize el Docto Abad, quando el mesmo Sol, Luna, y Estrellas atrodilladas, adoraron en sueños al primer Ioseph? Pues quien duda, que en el como en sombra reconocieron, y tributarò vassallaje al nuestro, cõfessandose tan tuyas desde entonces en prendas de que despues el Sol de IESVS, la Luna de MARIA, y las Estrellas de todos los Angeles, y Santos acian de respetar, seruir, y humillarte a Ioseph, como à Padre, Esposo, y Señori: *In capite huius mulieris corona duodecim Stellarum conspiciuntur, nam, & Ioseph somnium*

*narrans: videbam (inquit) Solem, & Lunam, & Stellas adorare me*. El Cielo con todas sus luzes viuientes, y entendidas estuuieron, no vna sino muchas vezes, y muchos años à la obediencia de Ioseph, tuuo, y detnao en sus brazos al Sol de la Diuinidad, mejor que Ioseph al mayor Planeta en su carrera, quando en ellos a brigò, y acariciò à Christo Infante; las Estrellas de la mañana le siruieron, y adoraron en los Angeles, que le guardauã el sueño, guañan en los caminos, ministraban à la mesa, ayudauan à trabajar; la Luna de MARIA, cristal de pureza sin fe gũdo, nõca apartò de los ojos, aũ quãdo entre las sospechas de sus zelos, amagò à eclipsarse su reputaciõ; y si estas viuientes luzes criadas, e increadas reconocieron, y adoraron à Ioseph, quanto mejor estas materiales que vemos, y son sombras, y borrones de aquẽtas? De todas se viò seruido, galanteado, y lisongeado nuestro Gran Patriarca; de fuerte, que con mas verdad que el orropudo dezir: *Videbam Solem, &c.* Pues acra, si las mesmas piezas de luz, si esse Sol, Luna, y Estrellas llegaron à vestir,

y coronar à MARIA, quí- do al lado de Joseph se vé sagradamente embaraçada del Hijo de Dios: *Mulier amicta Sole, & in vteru habet, &c.* Bien podemos dezir, q̄ esta gala toda, esta librea tã costosa como lucida, le vino de mano de Joseph; quíe fino su Esposo la auia de vestir? De quien fino de su Esposo se auia de adornar? Por su rezíto, por sus manos passaron estas luzes, à la sombra de Joseph lució tan hermosa MARIA con sus virtudes; cõ su antidad rerocó, y realçò los respaldos soberanos de esta Señora, desuerte, que pudo ella ingenuamente confesar, que desde la punta del pie à la Corona de la cabeza, debía à su Esposo su credito, su estimaciõ, su adorno, mas que si del recibiera todo el aparato luzido del Sol, Luna, y Estrellas, y todas quantas riquezas atesoraran los Cielos; pues todo junto no equiualia à vn pitoto de honra, y reputacion, que ganò, y assegurò tanto al lado, y compañía de su digníssimo Esposo Joseph.

Para aqui guardò desde el principio la vara milagrosamente florida, que en la mano tiene, que si acabo apoyado à ella, no acabare;

fino triunfarè coronando de flores mi Sermon. Entre las demás (como dixè) sola floreció la vara de Joseph, que indicò ser èl solo digno de ser Esposo de MARIA, para que así se cumplierse la profecia de Itaias: *Egre distur virga de radice Iesse, & flus de radice eius. ascendet.* Brotara vna vara de la rayz esto es, del linage de Iesse, y de esta vara, nacerà vna flor. Però claro està (dize Geronimo) que esta vara para producir la flor, se vistió, y adornò de ojas primoros; y que à esta flor, siquiera por su respeto, y decoro la acompañaron, y abrigaron otras flores. Pues si la vara, que se entregò à Joseph, fue MARIA, y la flor que la coronò IESVS, el adorno de ojas, y flores lo prestò Joseph: *Nunquam flus ascendit de virga folijs nuda, prius virga folijs adumbratur. Prius ergo MARIA viro honestada, quam Christus nasceretur.* A lo humano atendida, solitaria, y triste se viera la vara Virgen de Maria, si quando concibió, y parió à IESVS, Azucena hermosa: *Lilium conualium*, no se huiera acompañado, abrigado, y honrado con Joseph su Esposo digníssimo, que esto significò florecer la vara con

sus

sus manos, y antes no. Luego ya el mesmo que ferio à MARIA las luzes, y respaldos de el sol, Luna, y Estrellas, como dueño de todo este luzimiento, la dio tambien las ojas, y flores, q̄ como à fecunda vara de la rayz de Iesse, la adornaron, y hermosearõ para producir à IESVS; no ay duda, y mas quando en el antiguo Joseph hallò, como las luzes las flores, dueño de ellas, como de aquellas. Virrey de Egipto empuñò cetro, y vara, aunque de oro, tan misteriosamente florida, que al morir Iacob, teniendo presente à Joseph: *Adorauit fastigium virga eius.* Adorò el remate de la vara, que era vn ramillete de azucenas, entre las quales se escòdi la flor de Iesse IESVS, que era el Salvador, que eiperaua, adorata el Santo Viejo antes de morir, cõ que desde entonces, siendo nuestro Joseph, aũ en forma de lo mas florido del Cielo en sus Altos, y de lo mas lucido de la tierra en sus flores; flores, y luzes le prestò à MARIA su Esposa, para su mayor adorno, decencia, y hermosura, à ella en quanto signo celestial las luzes, y en quanto fecunda vara, las flores. Por

que se entienda, que Joseph à titulo de Esposo de MARIA, embaço para sí lo mejor de el Cielo, y de la tierra, gozando sacros, y privilegios de Diuidad, por el parentesco, y cercanía tan inmensa al mesmo Dios humanado: *Cum esset disponata, &c.*

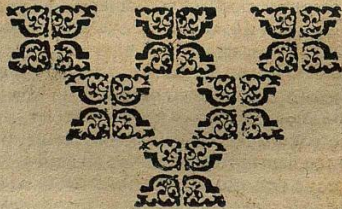
Adonde mas pudo passar Joseph Diuino, si lo dicho todo te quadra mejor, que yo lo sé, ni puedo dezir? Si eres Sol de antidad hermosa, y Sol à vista de Christo, y de su Madre, con quienes hazes el terno de los tres Soles mas lucidos, que tiene en su Iglesia Dios? Si por lusto, y Santo llegaste a merecer por Esposo à MARIA, fino igual à ella, tan parecido, y semejante, que quise el nombre que en ti, y en MARIA todo fue aumento, y plenitud, hasta el aliento, el coraçon, la vida, y el alma, faceron vna mesma cosa? Mas que mucho, si el Espiritu Santo fue para los dos lazo de amor, amorosa vnion en que viuiste, y moriste, auetajado en prerrogatiuas, y virtudes à todos los antiguos, Santos, y Patriarcas. Santo antes que nacido, Angel en carne, sin primeros mouimientos, ni affomos de sensualidad; ele-

uato à ver à Dios en esta vida con mis derecho que Adan en el Parayso, porq̃ auias detratir, y conuertir con mas perfecti, y celestial Esposa, à quien sobre todas sus prendas mereciste Madre de Dios, que menos q̃ con tanta prerogatiua de diuinidad, no fueras su Espo-  
 polo, à emulacion de el otro Joseph casado por diuino con la Sacerdotisa de el Sol; Sol por Diuino fuitte tambien tu, y tanto Sol, q̃ la pluma mas sagrada cautela, que antes que tu pudieses induir en la tierra Virgen de MARIA, ella se fecundò para produzir la Azucena hermosa de los valles IESVS: por esso en la Epiphania te rerirà del Portal, porque los Reyes no te sospechen Padre de Christo, ni tu vsurpes al Espiritu Santo el mayor luzimiento

de Espofo de Marin, gloriante empero, que le dite quito luzido, y florido gozò esta Señora en su credito, y estimacion. Que no podràs oy con ella, quando tanto te deue? Y con Christo, que no podràs, quando acà tanto pudiste con èl? Imperiosamente le ruegas, no ay duda, eficazmente cõfigues quanto le pides, sin que aya para ti, co.no ni para MARIA, con quiẽ eres vna mesma cosa, puerta cerrada, empeño, contradiccion, todo lo vences, todo lo alcanças; y quando todo lo puedes, sola vna cosa te pedimos tus deuotos, que fomos todos los presentes, y es seguridad en nuestra salvacion, muerre en gloria, y vida en gloria:

*Quam mihi, & vobis,*

*etc.*



SER:

# SERMON

DE LA GLORIOSISSIMA SEÑORA  
 Santa Ana, Madre de la Madre de Dios, en la  
 Iglesia de Religiosas de Santa Clara. Año  
 de mil y seiscientos y sesenta y tres.  
 En Lima.

*Simile est Regnum Cælorum thesauro abscondito in agro, iterum simile est Regnum Cælorum homini negotiatori querenti bonas margaritas, iterum simile est Regnum Cælorum sagena missa in mare, et ex omni genere piscium congreganti;*  
 Matthzi 13.

## SALYTACION.



L nacar, ò concha de la Perla de mas bello Oriente, que abrigò jamàs el mar de el mundo en sus senos. A la planta, quando mas esteril, fecunda milagrosamente de vna flor, que tuuo por fruto al mesmo Verbo Encarnado; al deposito del mayor tesoro, en que empleando todo su caudal el Vnigenito de Dios, enriqueciò con èl Angeles, y hombres. Al Tabernaculo, ò Sagrario misterioso de la carne, y sangre Sacrosanta de que se vi tiò, y cortò gala, quando baxò à viuir con nosotros el Rey de la Gloria. Muchos rodeos son estos, quando en menos puedo dezir mas; à la Madre de la mejor Hija, Abuela Santissima del mesmo Dios hecho hõbre, la Gloriosissima Señora Santa Ana

Ana le dedican, le consagran afectuosos, reuerentes, cūplidos como si èpre este aparato festiuo, este lucido festejo les Serafines de layal en carne, Angeles con emboço, y velo de Monjas, que hazen de aquellas rexas tribunas de la gloria; y dize bien, Angeles en correspondencia de los del cielo, que desde su Corodan oy el punto, y comiençan la letra, para que acá con sus acordes voz es alternadamente les respondan. Quien es esta (dizen los de allá, asiendose, que no la conocen por darla así a conoçer a todos.) Quien es esta, que luce oy del desierto del mundo triunfante a la gloria, toda derramando delicias, rebofando gozos? *Que es ista, qua ascendit de deserto delijs offuens?* Esta a quien lleua en braços su querido: *Innixa super dilectum, super nepotem suum*, lee Teodorero. Su mesmo nieto, dos vezes hijo de Abuela tan soberana? Ana, responde oy el eco de nuestros Angeles desde su coro. Son dles bien a los de allá, y bueluen a preguntar, como sino huieran oido. Esta dezimos, que con sus luzes obfcurecelas de Febo, y las de Diana? Ana, buelue el Eco a responder, y ellos a preguntar: Esta mas entera, mas hermosa, mas amable, mas bien quista, que no es poco milagro quando mas anciana? Ana; esta que del Galeon Santa Maria, que traxo al mundo todas las riquezas de las Indias del Cielo fue dignísima Ataraçana? Ana, Ana es la que luce, Ana la que triunfa, y no ay que admirar sea entre tanto colmo de delicias, de gozos, si el Nieto no se aparta de ella, si le paga en la mesma moneda, el agasajo de auerlo tenido, y abrigado quando Niño en sus braços? *Innixa super nepotem suum.* Profigan, pues, los Angeles de el cielo, aplaudiendo, y celebrando esta su vida, este triunfo, que los de la tierra proseguirán, como lo hazen respondiendoles con mucha gracia. Yo para hazer tercio entre estos dos Coros la he menester, los Angeles de acá me la ayuden a pedir, y los de allá me presten para

ello la Oracion con que Gabriel saludó a MA-

RIA, que comiença: *Aue*

*Maria.*

*Simile est Regnum Caelorum Thesauro abscondito in agro, iterum simile est Regnum Caelorum homini negotiatori querenti bonas Margaritas, iterum simile est Regnum Caelorum Sagena missa, in mare, et ex omni genere piscium congreganti.* Matth. 13.

NO tiene la eloquencia, ni la retorica toda colores, y luzes, ni aun sombras para delinear, pintar, ni aun bosquejar dignamente los meritos, las virtudes, y excelencias sobre toda alabanza, sobre toda ponderacion, y encañecimiento grandes de la gloriosa Madre de la Madre del hijo de Dios; Abuela dichosísima de Iesu Christo Señora Santa Ana. Assumpto, y empleo sobre toda eloquencia humana son sus elogios, quando sus meritos fueron empleo, y assumpto especialissimo de la prouidencia mas atenta, y amorosa de Dios, quando en publicarlos, y celebrarlos cuydado, si ya no embaraço a la sabiduria mas que humana de la Iglesia, que oy en el Euangelio Panegyrico Sagrado, quando compendiofo de las glorias que celebra, no se da ma-

nos, y le faltan palabras para aglomerar comparaciones, que como sombras, y lexos de pintura, hagan salir los colores viuissimos de la sanidad desta felicissima Matrona. Ya comiença, diciendo, que el cielo es como vn Tesoro escondido en el campo, tan precioso, tan estimable, que dió vn hombre riquissimo por el quanto tenia: *Simile est Regnum Caelorum Thesauro abscondito.* Cielo, Tesoro, y campo propone, porque en Ana todo lo halla, lo mejor del cielo en sus luzes, del campo lo mejor en su fecundidad, y del tesoro en su precio. Desta comparacion passa la Iglesia en el Euangelio a otra descofa de explicarse mejor, y alabar mas a su Santa: dize, que es el cielo semejan a vn mercader ansioso por enriquecer como todos, y trara en el genero mas noble de pic-

pedras preciosas, perlas, margaritas, carbucos, diamantes, y siendo ran entendido en la materia, al cabo de mucho se encontró con vna Margarita tal, que echò en ella su caudal todo, porque todo lo valia: *Iterum simile est Regnum caelorum homini negotiatori.* Mercader, margaritas, y sobre todas vna, quien si no Dios, sus Santos, y sobre todos Ana significan? Pues que todo el caudal de Dios se agorò en Ana. Todo? No, que es infinito; quanto si en vna criatura, hasta e nonces la mejor, la mas santa, se pudo emplear; todo lo dà, quien dà, quanto dar puede; todas las riquezas de santidad, que segun el estillo, de la comun providencia trae al trato, y negociacion en la tierra, empleò Dios en S. Ana; anduola à buscar síglos muchos, porque la auia menester, no solo para su gusto, sino para su decoro, para su estado, honra, y vida, à lo humano, y hallada finalmènte entre muchas, que no por malas, sino por no tan buenas parto, se vendió por esta; diòse finalmente à si todo, porque en ella, y en lo que en si atorgaua, hallò todo quanto pudo desear, y auia menester,

que era Madre, honra, vida, y ser: *Inuenta autem vna pretiosa margarita, abiit. Et*

Adelante passa el empeño de la Iglesia en alabar à su Santa, poco le parece quãto ha dicho, y así buelueà dezir, que es el Cielo semejante à vna red echada al mar, en que se prendió, y recogió multitud numerosa de pezes, de quantas diferencias abrigò en su seno el elemento salobre: *Iterum simile est Regnum caelorum.* Gran red, y mano por cierto! Que mano, si no la de Dios, bastara à sacarle tan grande? Con todo huuo del que escoger, y que desechar; esso tiene la multitud, que abarca, y baraja malos, y buenos, y mientras mas numerosa de todo, mas Dios nos haga de los menos, que siempre son los mejores. Los buenos pusieron à parte en vasijas acomodados, los pecadores; los malos arrojaron en la playa ya muertos, para que el mar se boluiese à tragar lo que auia bomitado; simbolo de los que mal se confiesan, y peor se arrepienten, pues quanto ofrecen à la red confesandolo para su descargo, buelven à tragar entre mayor horrrura cometicandolo para su con-

de-

denacion. Veis aquí otro simil con que pretende alabar la Iglesia à la gloriosa Santa Ana, en que encierra vn mar de cosas. Red dilatada, pezes infinitos, eleccion de buenos, y reprobacion de malos; mas claro: en que encierra toda la Congregacion de los Fieles, pezes racionales, que con las aguas del Bautismo nacimos, y con la vida que nos dieron estas aguas nos sustentamos, hasta que por su desgracia la pierden muchos, encallandø miserablemente en las arenas muertas de la culpa. En fin, à toda la multitud de los Santos congregados en si, y apartados de los pecadores, no aora, que vivimos todos, como en la mar, barajados en esta Babilonia del mundo, sino despues en el dia en que se haga vltimo juicio, y eleccion de los buenos, colocandolos en las eternas moradas de la gloria. A esta, pues, Congregaciõ dichosissima, quatro benemèrita de Santos triunfante, y gloriosa, parece que cõpara la Iglesia à Santa Ana, como si ella sola valiese tanto como todos; como si hallaria para si fuesse lance de tanto precio, como el de la predestinacion de

todos los Iustos.

Allà cuentan de no sè què Pescadores, que echaron la red al mar; y concertado ya por otros ellance, sacaron vna grande vasija à manera de vna, sustentada en tres pies, toda de oro finissimo; lindo lance para quiẽ lo tenia cõcertado! Este biẽ pudo dezir, que lo estimaua, y queria, mas què en la red huuiesen salido quãtos pezes, y diferècia dellos auia en el mar. Què duda què Ana gloriosa, lance què echò la mano poderosa de Dios, señalado y determinado ya el auio para su Hijo, què presto auia de hazer su jornada al mudo? Quien duda, què el lance de Ana fue el del vaso de oro, vna preciosissima, en que se auia de depositar, y atesorar la Virgen Madre del mismo Dios, como allà en el otro se cõfondonia para dar les oraculos vna virgè Profetisa de Febo. Mas valió, pues, para Dios este lance, quãto à la estimaciõ, y quãto al empleo, què de toda la Congregacion de los Santos, pezes de tanta variedad, como labor de virtudes: *Sagittam missa, &c.* Mas què todo el mudo, y sus riquezas el oro preciosissimo desta vna de tres pies, que si llegó Ana para su ancianidad venerable,

ble à vsar de baculo en tres pies (pérmítaleme esta vulgaridad) se tenia esta vrna. *Tripodem*, llamó por esto à la orra la Antigüedad, y fue de tanta estimacion, y codicia, que desconcertandose los pescadores, y los que pidieron el lance, llegaron à las manos; sofiegos los quié dixo, que ni para vnos, ni para otros fuese la presa, sino que se ofreciese, por que así conuenia, y lo disponian los Dioses, almas Sabio del mundo. Embiaronla, pues, à Tales Milesiograo Filósofo. Este alfin como Sabio, juzgó, que auia otro que mas la mereciesse, y embiò la à Biantes otro Filósofo sapientissimo, y así hasta el septimo, que fue Talete, y eran entonces los siete, que llaman Sabios de Grecia. Pero por no perder su nombre el septimo (que quien entiendo, que todo lo sabe, y mas que todos sabe, no es sabio, sino muy necio) la ofreció, y lo acertó, al Dios Apolo en su oraculo de Delphos; que Sabio por Sabio, Dios sobre todos. Veis aqui el lance de la vrna de oro, tan dichoso, como bien logrado. Mejor el nuestro en Ana Santissima, por la qual pudieron còpetir con san-

ta emulacion, todos los siglos, todas las edades, todos los sabios, y poderosos del mundo; desde Adan hasta el Hijo de Dios encarnado; tal era de preciosa, de santa, de celestial, de diuina, vrna al fin, en que se auia de depositar el precio, y tesoro de la mayor santidad, de pura criatura, **MARIA** Santissima su preciosa Hija. Finjamos, pues, que facada à luz Ana del monton, y redada de las criaturas posibles, se ofreciese, como en premio de su fe grande, à Abrahan; mirò la, y admiròla sobre sus meritos, y dixo: Esto no, pafse à otro, que mejor la merezca, pafse à Isaac mi hijo; efre por la mesma razon dixo: pafse à Iacob, Iacob à Ioseph; Ioseph mirò aunque de lexos à Dauid, hombre cortado à la medida de el coraçon de Dios, remitiòsela à èl como joya digna de su sabiduria, de tello milagroso, infusion sagrada del Espiritu Santo; esto no, dixo Dauid: Salomon mi hijo la merece por Sabio, y sabio por antonomasia, aunque no descansò aqui, que para otro mejor Salomon se guardaua, para quien es no solo Sabio, sino la Sabiduria del Padre, para el

Ver-

Verbo, por quien habló, y entendió eternamente; para Christo Hombre Dios se guardò esta presa, para su Caia, para su Tesoro, para Madre de su Madre, para Abuela suya, que así la poseyo, y gozò inmediatamente, sino con tanta, con igualmente carinosa, cercania, que de su Madre eslo dos veces la Abuela, y así mas tiernamente que de ora del Nieto, y estemas dulcemente reconocido à sus amores, digno empleo, lance bien logrado, solo para Dios, solo para su Hijo, solo para su Madre: *Tesaurò abscondito, pretiosa margarita sagena missa. Et.*

S. II.

**D**E oro fue la materia de que se componia la vrna; de oro purissimo la santidad de Ana; es en todo como vn oro mi Santa, y para a qui me valgo de otra doctrina, ò pensamiento paradoxo de Platon, que juzgó ser las almas hechas de diferentes pastas, como de varios metales; es mucha, dixo, la diferencia que ay de hombres à hombres, no pueden ser todos de vna masa, porque los plebeyos, de cobre, ò hierro se forjaron, es bastardo su sonido, como su nombre, y su

precio baxo, como sus prendas; los Capitanes valientes son, de solido, y sonoro bronce, compite en ellos el valor con la fama; los Sabios plata purissima, es candidissimo el resplandor, y precio de la sabiduria; pero los Reyes, los Monarcas, oro todo, por su estimacion mayor, por su sangre generosa, por sus prendas, por que deben ser para ser de ley, y quilates, como el oro, sobre todos los metales, sobre todo el resto de los hombres. A así, pues, me imagino diferenciados los meritos de los Santos, amados de varios metales, todos puros, todos de estimacion, que aunque algunos se fraguassen de hierro, y yerros de su vida pasada, así se purificaron, y aquilataron, con la penitencia, que pudieron parecer de oro, como lo parecen los hierros bien dorados. Santos huuo de bronce solido, y sonoro, ya por Martires en lo constante de su paciencia, ya por Doctores en las voces de su sabiduria. Santos de plata en las purissimas Virgines, en los Inocentes Confesores. Santos de otra mezcla superior mas que plata, y menos que oro en los Apostoles, que fue-

fueron primeros exemplares de santidad, y santos sobre todo el resto de la Iglesia. Pero santidad de oro finisimo, Rey de los metales, precioso sobre todos; la de Christo enquanto hombre; la de sus ascendientes inmediatos, segun la carne MARIA Santissima, Madre natural suya, Ioachim, y Ana sus abuelos maternos, Joseph primo de MARIA y su Esposo, Padre de Christo en la estimacion, cuidado, y amor. Estos solos hazen Coro aparte. Estos son como los Reyes de la Iglesia, oro, y mas oro sus virtudes; cantera de que se labrò la humanidad de Christo, toda oro purissimo; estos constituyen la Hierarquia tocante à la vnion hipostatica, que dize el Padre Suarez, mas alla de la cumbre soberana de los Apostoles, inmediata al Hijo de Dios en su vida, en su criacion, en su sustento, familia, (diga noslo asi) de Christo, que le ministrò, y siruiò con la sangre, el alma, y el coracon, con todo quanto eran, y valian, MARIA, Joseph, Ioachim, y Ana.

Ea, pues, de oro purissimo es mi Gloriosa Señora Santa Ana, de oro su caridad, de oro su paciencia, de

oro su contemplacion, de oro sus li nosnas, y demàs virtudes; ò que lin lo lance hemos echado, Fieles! Que vna tan preciosa hemos sacado con la red del Evangelio! No vale mas, que toda la Congregacion de los Santos, y Bienauèturados? Si; pues despues de MARIA Santissima entran sus padres Ioachim, y Ana. En rodà buena razon, y leyes de naturaleza, asi no auia de passar? Pues por que hemos de creer, que las omitiò, ò arropellò Dios, y q se portò mas liberal con los extraños, que con los propios, y tan propios como sus Abuelos, que son dos veces padres? De oro es nuestra Santa, y oro no val garmas sino, si, que el de Ofir, y Carabaya, oro, no con visos de humano, sino con resplandores de diuino. Diuidad respiran las virtudes de Ana, no por otra razon, sino por ser abuela dignissima de Iesu Christo; y para la prueba, acuerdense de aquella Carroza, digna del buen gusto de Salomon, y de la ostencion mayor de sus riquezas, en que repartì todo lo mas precioso, y estimable del Cedro, de la purpura, de la plata, del oro: *Terculum fo-*

*cit sibi Rex Salomon, &c.* No ay duda, sino q con misterio repartìo la preciosidad de estas materias, q era muy misterio lo Salomò en todo. Passò, pues, por q en cedro esculpian sus exes, q la incorruptcion para la foraleza se hizo; q de grana fuese la sùbida, pisandose aqui lo q otros Reyes traen sobre sus ombros; q las columnas fuesen maziza plata, q para el resplandor, la gala, y el precio lo dispuso muy como Rey, y como sabio. Pero el reclinatorio, el asiento, y descanso de oro: *Reclinatoriũ aureũ.* Oro dõ de no luciesc? En lo interior, en lo mas escondido? No es el mas resplandeciente, y vistoso de los metales? El q como el Sol se lleva entre todos la primacia? Pues por q no ha de luzirle en otro puerto de està carroza? O q cita en el reclinatorio muy bien, por q asi lleva à Salomò, como en los brazos! Esta carroza, no la hizo para si esse Rey? Si: *Terculum sibi.* Pues dexadle obrar à su gusto, y q mas cercano el oro mas le goze, en ò se asierte, y en ò se escape, y mas q no sirua al registro de los q vierè por defuera la carroza, muy bien empleao estara todo el resplandor de esse metal en seruir inmediatamente à su dueño, q por

ser tal lo escogido para tan alto empleo, y no quiso q en otro se desperdiciasse.

Veis aqui las materias diuersas de q se compone la santidad de los Justos bosquejados todos en esta Carroza, Virgines, y Cõfessoras en el cedro, incorruptible, y oloroso; Martires en la purpura derramada al subir; Doctores, y Apostoles en las columnas de plata. Pero los Sãtos, q fuerò reclinatorio del verdadero Salomò Christo, aquellos en cuyos brazos, y en cuyo abrigo humanado descãso el Hijo de Dios, por quienes viuì, se criò, y alimètò; como son padres, abuelos todos de oro, y oro purissimo santidad à zia d'entro, para el gusto de Dios, para el decoro de su Magestad, no para la ostenscion, y lucimiento del mudo: *Terculum fecit sibi reclinatoriũ aureũ, &c.* Por cõfesorandose en el Euãgelio de los Apostoles, y otros sãtos tantas maravillas, virtudes tãtas, de los abuelos de Christo, ni vna palabra, pocas de M. SS. paquissimas de Joseph. Ea, q son reclinatorio de Christo, y para el solo q importa q no los vea ni registre los ojos del mudo, se pase, q es lo mejor de la Carroza, lo mejor de la Iglesia, el oro mas fino de la

santidad, la de MARIA, la de Joseph, la de Ioachim, y Ana: *Reclinatoriu, & aureu.*

S. III. *obalio*

Y oro con visos de diuinidad: con resplandores diuinos? Si. Fieles, y en Ana oy especialmente, valièdo me de la mesma coparaciõ del reclinatorio. Pues quiè duda, que auiedo alcançado esta gloriosa Santa el nacimiento de Christo, niero fuyo, auiedo gozado de su niñez amabilissima, y hermosissima, como abuela, y madre fuya dos vezes, lo cogeria no pocas en sus brazos, en su seno? Veis a Ana Reclinatorio del mismo Christo; con èl se regalaua dulcissimamète, no hartándose de beber por todos los sentidos aquel iruto bendito rã deseado del mudo, aquel q̄ labia era su Dios, su Redetor, y toda su gloria, y bienauenturança: *Tenui eum, nis dimittã*, dicit. Ea, q̄ no es par de xado de las manos tã to bien, yo por todos Angeles, y hõbres, le abraço, le estrecho a mi; pues a mi del pues de su Madre le chã fiado: para quãdo son las hieccas del paternal amor: Los caminos de la edad tierna? Dormiriale el chieuelo en el regazo de S. Ana, y guardariate el sueño, cõteplãdo alhissimamète en sus diuinas

perfecciones, tan humanadas, tan tratables, cifradas, y abrenidas en aquel cuerpecito tierno. Talvez (aquí entra lo del reclinatorio de oro) talvez guañaria la abuela S. de peinar al Niño Iesus la çabellera, q̄ en su infancia tenia como vn oro; para esto le reclinarla en su pecho, y allicõ el peine iria rãdiendo a vn lado, y a otro aque llas mexas, de cuyas hebras podia el Sol texerse rayos, e parceria en diatada esfera todo aquel paucelõ de çapiña, q̄ hazia sombra, (si al Sol se la puede alguie hazer) al Niño Dios; ni entendais q̄ auã lo natural lo eucarezco: *Caput eius aurum optima*, le dixo aquella alma enamorada fuya. El oro de sus cabellos es el mejor q̄ se ha criado. Todo, pues, este oro esparcido en el regazo, y pecho de S. Ana, de oro lo haria todo, sin ai tinguirse de quiè mas aina, fãlã los rayos, si del cabello, cuyos era, ò del seno en q̄ se dilataua: *Reclina oriu aureu.* Reclinatorio, y descãso de oro: eria en esta ocasiõ Ana para el Niño visos, y visibres de diuinidad gozaria entõces, cõtellas, y rayos de diuinidad arrojarla su pecho, te niendo delãre de si arrodillados a todos los Angeles, q̄n tre adoraciones: submil-

las a su dueño, rendirian respetos, y veneraciones al reclinatorio, ò relicario de oro de la gloriosa señoa S. Ana; de oro por la cercania del q̄ por su Diuinidad, y santidad infinita, es todo oro, como tambien de oro por sus virtudes personales, q̄ como he dicho, y en ello no ay dudas, es, y fue Santa Ana la mayor Santa, que despues de su Hija Santissima venera oy la Iglesia.

Santas, y SS. Matronas tuuo la Sinagoga antigua, vna Sara, vna Rebeca, vna Raquel, Esther, Iudit, Safana, y otras; pero es de creer, q̄ dandoles Dios estos arreos de santidad por respeto de su Hijo, q̄ de aquel pueblo auia de nacer; a la abuela inmediata, a la q̄ le diò Madre auia de posponer tenièdola mas en su memoria, y mas a su vist. Si viessemos que yn Rey determinasse hazer en el jardin de su recreo vna fuete, q̄ pucsta en medio del, le hermoçasse, y couirtiesse en Paraiso, haziendo buscar los perfidos mas finos de Alexandria, los alabastros mas trasparentes de Genoua, los jaspes mas matizados de la India; y si al conmeçar la c. çieria ordenasse, q̄ los arcaduces, y caños fuesen de plata, obrados cõ todos los primores del arte, si cõdõ asi q̄ auian de quedar ocultos debajo de la tierra; como entõdeçiamos q̄ labraria el Rey la mes

ms fuente, y todo lo q̄ a su cõtorno le pudiera seruir de adorno, y gala; Quales serian las imagines, y esculturas de todo relieue, estatuas, ò figuras q̄ la rodeassen? Quales las tazas, caños, pedatales, pilastras, nichos, alverca, gradas? Todo primor, todo grandeza, el ser de oro fuera menos, el ser mucho mas fuera algo; y no ser vna mara illa, fuera de smètir el Rey sus intètos, de autorizar su poder, y desacreditar su gusto. Fuete de vida fue el Verbo eternamète, en si la tuuo, como encerrada el P. *Quoniam aqua te est, fons vita.* Hãta q̄ rãto de ponerla patere en el mudo en medio de la Iglesia: *Erut fons pateas Domui Dauid.* Los arcaduces, y cañeria por dõde vino en canalada el agua, fueron aquellos Santos Profetas, y Patriarcas progenitores de Christo, aquellas santas Matronas cõtortes fuyas; pues si estas, y aquellos fuerõ de plata acendrada en sus virtudes, si su santidad de todo precio, y estimaciõ, aun no le auerandose de la tierra, y quedãdõse como escõddida a vista de lossãros de la nueua Ley. Quãto se estimaria el Artifice Soberano, y Sapientissimo Rey de Ciclos, y tierra, en la q̄ mas inmediateamète siruiò a la cõposicion, y adorno interior de la fuete de su Hijo en su Madre, y abuelos, en Ana, q̄ fue segun-



da taza de esta fuete, que despues de la primera MARIA recogió mas agua en sí, para comunicarla a todo el mundo sería de plata, ó de oro, y bastaría, q lo fuesse como el tesoro del Evangelio? *Thezaurus* Aunno. Toda cimitada de piedras preciosas, margaritas, perlas, diamantes, tan quaxada de ellas, q pareciesse un rodas de vna pieza vna sola margarita: *Inuenta autem vna pretiosa margarita.* Paíse. Pues que abreniaria en sí todos los priuilegios, gracias, perfecciones de la multitud numerosa de los Santos, de la Congregación gloriosa de los Bienaventurados, que todos, como en vna red entrassen en Ana? *Sagenamisse, etc.* Aun assi se explica mejor, y no en vano gastó la Iglesia en el Evangelio todas tres comparaciones, del tesoro, red, y margarita, por que en Ana todas caben, y aun tienepara mas.

## S. IIII.

Y porque enamos a terminos para la inteligencia mas breues la ponderación, me parece que se ha uido Dios en formar, y sacar a luz esta gloriosissima Santa, como el otro insigne Pintor, de quien refiere Plinio, que queriendo sacar en vn lienço hermosissima a Juno, liõngandola como a muger, y aun como a Dios, y Dios, competidora de Ve-

nas, que lo fue de la hermosura, y no hallando en su capacidad, ni en toda su arte idea cabal de que copiarle, dispuso pa ir prestados los colores mas viuos, y los originales mas hermosos a la meisma naturalza en cinco hermosissimas doncellas, las que mas nombrerentian en aquella populosa Ciudad, las quales estuuiessen mientras el pintava a su vista, para que de cada vna fuesse sacando lo mas perfecto, lo mas agraciado, lo mas sobrefaliente; de esta lo rasgado, y viuo de los ojos; de aquella lo proporcionado de la nariz, ó encendido con remplança de las mexillas; de la vna lo crespo del cabello, magestad, y cõpostura de la cebeça; de la otra el garbo, y ayre del talle, y en fin todas las gracias, y perfecciones, que la frente a la planta en qualquiera hallasse, con q su Iuno no tuuiesse q embidiar a Venus, y Venus se muriesse de embidia, viendo, aunque pintada, tã hermosa a Juno. Assi parece, que desconfiada de sí la mesma Gracia, y Sabiduria del mayor Artifice, para sacar a luz hermosissima, y perfectissima a Santa Ana, Madre de la Madre de su Hijo, se valió, como si necesitara della, de la mesma traza de Ti mãtes: dispuo, y borró por su mano algunas copias de hermo-

mo.

mosura, pintó vna, y otra, hasta quatro Anas, Matronas raras excelentes, santas, perfectas; de Ana madre del Profeta Samuel, sacó la esteriundaa fecunda de vn hijo grande en vna hija mayor, cõ limonias, lagrimas, oraciones, paciẽcia, y suspirios. De Ana muger de Raguei rio de Tobias, sacó el merito de arrear, atropellar, y vècer al demohio, q del lado de la hija de aquella antigua Ana, fue lãgado a fuerça de ayunos, y oraciones; ó quanto mejor MARIA, hija de Ana, atropelló, y venció del todo a la infernal serpiente. De otra Ana muger de Tobias el caritativo, el ciego, la felicidad de ver a su marido cõ vista, a su hijo casado dignamente, y coronado de noble descendencia; felicidad al doble en nuestra Ana, pues en vna Hija, y vn Nieto, vió el mayor, y mas noble linage, la Casa mas lustre, q el mundo, ni el Cielo respectò jamas. Y de Ana Profetisa, hija de Fanuel, la q vió a Christo Niño en el Tèplo, auiedole esperado en el muchos años, la perseverancia en todas las obras de Religión, y piedad cõ que nuestra Ana se dispuso, y llegò a merecer la vista, y tan cercana, y tan amorosa del Niño Dios. Esto fue borrar ó copiar detãtas Anas buenas vna mejor Ana, y vna q valió mas q todas jutas, vna q fue tãto mõta de todas las sãtas mugeres de la antigüa y nueua Ley, pues todas jutas no merecieron lo q esta sola, ser madre de la mejor Hija, y abuela del mejor nieto; finissimas, como la plata fuerò todas; pero Ana, como vn oro, y assi mas fina q todas; preciosas como piedras de valor, y lustre; pero Ana, como vna perla margarita, q agoró vn caudal quatioto en su cõpra. En el mar, de la Iglesia todas echarò la red para enriquecerse cõ la pesca de priuilegios, y perfecciones muchas; pero Ana, todas, ó de todos generos las azregò para sí, por q no huuo virtud, ni excelencia, q no gozasse en sumo grado. O valgame el Cielo, tãra santidad, tãra perfección en Ana! Pues entõded, q aũno la auéis entèdido toda. Sabed, q en grã parte la ignorais, admirais, pues no la admirais como debeis; alsõbraos, pues de su sõbra solo estais enamorados, porq en Ana tesoro escõdido en vn dilatado cãpo: *Thezaurus absconditus.* Es perla, que oculta la concha del silencio todo.